EXPLORACIONES #15

ISSN 2545-6350

TEXTOS BREVES PARA TÍTERES Y OBJETOS

21-25 (vol.2)

EXPL
ORAC
ION
ES #15

21-25 (vol.2)

Con textos de:
Paola Alarcón Berríos
Luzelena Cortés Altamirano
Liber Ferreyra
Nella Ferrez
Victoria Erazo
Alfredo Iribarren
Gretel Istillarte
Angélica Jurado Guevara
Eliana Leira
Ishtar Paz Pineda
Daniel Pereyra
Bernadette Pugliese
Antonella Quintana
Rosalía Rodriguez Yonson
Berenice Vitullo
Edwin Bolaños
Paulina Zabala

Edición:
Josefina Paz, Sandra Vega, Guillermo Avondet

Diseño Gráfico:
Néstor Álvarez

Jefe de Redacción/Editor:
Guillermo Avondet

Director:
Javier Swedzky

ISSN 2545-6350
Suscripción e informes: revistaexploraciones@gmail.com
Editado en Buenos Aires, Argentina, en el mes de Octubre de 2026.
Departamento de Artes Dramáticas. Área transdepartamental de
Artes Multimediales.
Universidad Nacional de las Artes, Buenos Aires, Argentina.

UNA ARTES MULTIMEDIALES
UNA ARTES DRAMÁTICAS
UNA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LAS ARTES

EDITORIAL

Exploraciones aparece en tres volúmenes, con textos siempre producidos por quienes participan en el Taller de Dramaturgia en Teatro de Objetos de la Especialización en Teatro de Objetos, Interactividad y Nuevos Medios de la UNA. Estos escritos abarcan la pandemia, la postpandemia y una nueva normalidad. No solamente cambiaron nuestras relaciones con la presencialidad y la virtualidad: cambió el modo de dar la materia, que de presencial pasó a híbrida y luego a ser totalmente virtual con encuentros sincrónicos. Esto trajo aparejados nuevos cambios: las charlas son online y la geografía se expandió. Todo esto se refleja en la diversidad de los textos, siempre experimentales.

La carrera cumple 15 años de existencia, y este taller, 13. La revista, 10. Hay algo de lo que estoy orgulloso: estos números que van a leer están llevados adelante por un grupo de estudiantes con la coordinación de Guillermo Avondet. Es decir que los estudiantes se encargan íntegramente de la selección, la corrección, la edición y el diseño, y se apropian del proyecto para dar a conocer lo que produjeron. Mi rol en esta revista es, felizmente, simbólico. ¡Era una de las cosas con las que soñaba! Un enorme agradecimiento y muchas felicitaciones por el gran trabajo realizado y por su calidad. En este momento en que la educación y la universidad pública están amenazadas, esta revista, con sus encuentros y esperanzas, es una pequeña utopía. La revista Exploraciones se sigue afirmando como un espacio de búsqueda.

Javier Swedzky

Es con mucha alegría que presentamos estos números de la revista Exploraciones, una recopilación que reúne los textos de las últimas cinco cohortes y que hacía tiempo teníamos ganas de concretar.
La modalidad virtual trajo consigo una diversidad de voces de distintos lugares del continente, con experiencias, miradas y recorridos diferentes. Esperamos que esa pluralidad, y también los encuentros y las coincidencias que surgen de ella, puedan reconocerse en estas páginas.

Seguimos consolidando la página web de la revista (https://revistaexploraciones.net.ar), que nos permite reunir y poner en circulación todos sus números. Es también una nueva forma de construir memoria y de seguir ampliando este recorrido. Personalmente, quiero agradecer a Javier por el espacio y a todo el equipo que hizo y sigue haciendo posible este proyecto.

Guillermo Avondet

Linda casualidad
Paola Alarcón Berríos

Quiero mirar hacia otro lado
Paola Alarcón Berríos

Un cortecito más
Luzelena Cortés Altamirano

Todos menos ella
Luzelena Cortés Altamirano

Nadar hacia atrás
Luzelena Cortés Altamirano

El tanguero
Liber Ferreyra

Medrientes
Liber Ferreyra

Solo una niña
Nella Ferrez

Mujeres y Cordobazo
Nella Ferrez

Un cuerpo, una crisálida
Nella Ferrez

Primer día de trabajo
Victoria Erazo

La lámpara del genio
Victoria Erazo

Medea Elemental
Alfredo Iribarren

La cena
Gretel Istillarte

Un marco
Gretel Istillarte

Fijación 2017
Angélica Jurado Guevara

Los pecados capitales de la delgadez
Angélica Jurado Guevara

La suma de los instantes
Eliana Leira

La herencia de la arruga
Eliana Leira

El banquete de las yeguas
Ishtar Paz Pineda

La historia de las cosas
Ishtar Paz Pineda

Encuentro de medias para un mismo personaje
Daniel Pereyra

Las madres recuerdan la historia.
Daniel Pereyra

Instalación, site specific (un proyecto en desarrollo)
Daniel Pereyra

No es destino
Bernadette Pugliese

Indiolino, resistente a la tracción y al desgarro
Bernadette Pugliese

Yo, bala
Antonella Quintana

Cabezas
Antonella Quintana

Cóctel Molotov
Rosalía Rodriguez Yonson

Brote
Rosalía Rodriguez Yonson

Vórtex
Berenice Vitullo

Otra vuelta
Berenice Vitullo

Revolver/ re-volver
Berenice Vitullo

Una estrella más
Edwin Bolaños

Gotas espaciales
Edwin Bolaños

Salud
Edwin Bolaños

La valija
Paulina Zabala



#15

Los textos de esta revista fueron elaborados en el marco del taller Dramaturgia en Teatro de Objetos durante el año 2024, dictado en la Especialización en Teatro de objetos, interactividad y nuevos medios, Departamento de Artes Dramáticas, Universidad Nacional de las Artes, Buenos Aires, Argentina.

ISSN 2545-6350
Suscripción e informes:
revistaexploraciones@gmail.com

LINDA CASUALIDAD

PAOLA ALARCÓN BERRÍOS

Casa oscura.
Se ve una monja anciana al lado de una maleta.
Monja: Tu y yo iremos a recorrer la ciudad entera
Se escucha un camión de basura, recoge bolsas y luego se va.
La monja mira por un pequeño orificio lo que sucede, levanta el rostro para mirar su maleta, le sube la manilla suavemente.
Sale del lugar, la lleva con dificultad.
Monja: he pensado que quizá... tus ruedas... tenga que cambiarlas. Que algunos de tus cierres no cierren bien por siempre. Es que me imaginé... tu no eres infinita.
A la maleta se le suelta una rueda. La monja sigue arrastrándola con mayor dificultad.
La monja anciana pasa por una reja y se afirma en ella, las hojas que hay asomándose le rozan la cara. Se ve la mitad del cuerpo de la monja afirmándose débilmente de la reja. La maleta se le cae.
La monja se queda mirándola. Se agacha para intentar recogerla, pero le pesa.
Lo vuelve a intentar, le vuelve a costar.
La maleta sigue en el piso. En su tercer intento rompe las costuras de la maleta, de su interior cae un brazo.
La monja se pone de pie, se queda mirándola.
Se agacha a abrazarla. La mano en el suelo se levanta lentamente hasta llegar a acariciarle el rostro a la monja.
Monja: Te voy a abrazar/
voy a besar tu piel/
hasta dormirnos de cansancio/
Amo escucharte hablar/
tratar de explicar/
lo que en tu mente se desarma/
Si esto es amistad, linda casualidad/
Yo lo he pasado bien, pero he vivido mal/
No soy un cazador, yo sé lo que es el dolor/
yo nunca, nunca, nunca, te haría daño.(*)

(*es una canción de un autor chileno llamado Jorge González)

QUIERO MIRAR HACIA OTRO LADO

PAOLA ALARCÓN BERRÍOS

C: tenía un chocman en la boca y un fósforo en la mano. Lo tuve que hacer, el paco dijo que después podemos ser amigos.
Cae un pedazo de cuerpo al suelo. C y F lo miran. Atrás la ciudad se quema, cae dinero del cielo, nadie lo recoge.
C y F se acercan al cuerpo, está muerto o nunca estuvo vivo.
El cuerpo suena sin hablar: Estoy llena de esperanza, la vida cuenta algo que es muy interesante, afuera llueve, pero dentro mío no.
El cuerpo que no está ni vivo ni muerto se levanta. C y F lo siguen mirando. C aún con su chocman en la boca. La ciudad atrás se sigue quemando. Al cuerpo se le cae un pedazo de miedo.
F: algo no está ni demasiado vivo ni demasiado muerto. ¿El paco también dijo que te aceptaría eso?
El cuerpo suena sin hablar: Anoche quemé la ciudad, ¿qué tiene? Pienso que va a cicatrizar, pienso que tiene que pasar algo. Un rato entretenerse está bien. Tengo un camino que recorrer, pero me quedé sin zapatos. Los boté o quizá nunca tuve.
Suena una explosión. El mundo tenía una dinámica, tenía toda una construcción de imágenes y sonidos y de repente ese mundo ya no está más- Tuvo que ver con F, C lo quiso hacer desaparecer. El paco tenía demasiado tiempo, nadie se parece a él o a ella, entonces deja al cuerpo en el aire. Ahora ya no está más-
F: ¿estás solo?
C: no, es el vértigo
F: es ese cuerpo.
Lo apunta y ve que el cuerpo niega la injusticia. Parece ser que ese cuerpo no te va a lastimar, parece que tiene sentido. Pero el cuerpo desaparece.
F: en la mañana la ciudad me parecía perfecta. Pero la vi mejor. Tiene mal olor
C: esto me lo volvió a mostrar.
Bota el chocman que tiene en la boca. La ciudad se quema y los billetes vuelan.
Esperaba demasiado que el fin del mundo fuera esperanzador.
C: salgo en la mañana y arranca el día. Hay un paco que me mira de lejos, cree que robaré algo. Tengo 2 lucas para todo el día y no me alcanza para comer. Voy al mall a ver si consigo algo. Paso por afuera de esas tiendas de retail y me distraigo con un notebook. Hace tiempo aprendí a hacer música, entonces me instalo a hacer un poco de lo que aprendí. Suena algo y me quedo contento. Lo dejo sonando y me voy. Al salir del lugar cae un cuerpo desde el cielo. Lo veo de lejos, me tapa la visual unas plantas falsas que hay dentro del mall y algunos puestos de venta. La gente grita. De fondo yo escucho la música que dejé sonando. El paco me mira ahora más de cerca. Suena un estallido, explosión de lo que fue antes. Cuerpos múltiples con caras descompuestas invaden el mall. Como soy C me quedo pegado mirando. El paco me toma la mano, me dice todo va a estar bien. El cuerpo que cayó se levanta. O lo recogen. Yo no veo bien porque hay una planta falsa entre medio que me tapa la visual.



UN CORTECITO MÁS

LUZELENA CORTÉS ALTAMIRANO

Tic tic tic tictic tic tic tic tictic
Bisturí: Si, nos hemos encontrado en tres ocasiones, la primera vez iba ya por la última capa de grasa y…ya se escuchaba el llanto, eso casi no pasa, dijeron, un cortecito más y … un martes a las 6:00 am.

Buuuuaaaa!! Buaaaa! Buua!
Tic tic tic tic tic

Cuchillo de plástico: embarrar, untar, esparcir, pero no cortar, te vas preparando para hacerlo, sin filo pero con la intención clara de que vas a servir para lo que naciste, no hay duda. Tampoco la edad, el tiempo es relativo, nunca se es demasiado joven para hacer grandes cosas.

¡Yo quiero hacerlo! ¡Yo puedo hacerlo! ¡Déjenme hacerlo!
Tictictictictic

Cuchillo de cocina: El amor es como un buen caldo y solo quienes lo cocinan saben lo que el caldo lleva, por eso hay que irse con sigilo pero sin dejar de darse, cortar con detenimiento cada ingrediente, quitar las partes dañadas de cada cosa para que aquello sepa lo mejor posible. Tener la mano firme para cortar de tajo cuando sea necesario, no dejar que las apariencias te engañen…se puede ser frágil y mortal a la vez.
Tiiiic tiiiiic tiiiiiiic

Bisturí: Luego las otras dos fueron exquisitos delirios de cortes perfectos sin cicatriz, o casi, dar vida o salir de una siempre deja su huellita, su recuerdito en el cuerpo, un mapa por leer si se sabe cómo, y…aún nos queda el último encuentro, pero de eso… todavía… todavía no hay fecha.

Tic. Tic. Tic.



TODOS MENOS ELLA

LUZELENA CORTÉS ALTAMIRANO

Ella dormida boca arriba

Rodilla 1: ¿Qué carajo fue eso? ¿Lo sentiste?
Rodilla 2: obvio que si, cada que volvemos está más jodida la pobre, oí nomás (se truena)
Rodilla 1: (también se truena)

Ella despierta agitada y se toca el pecho.

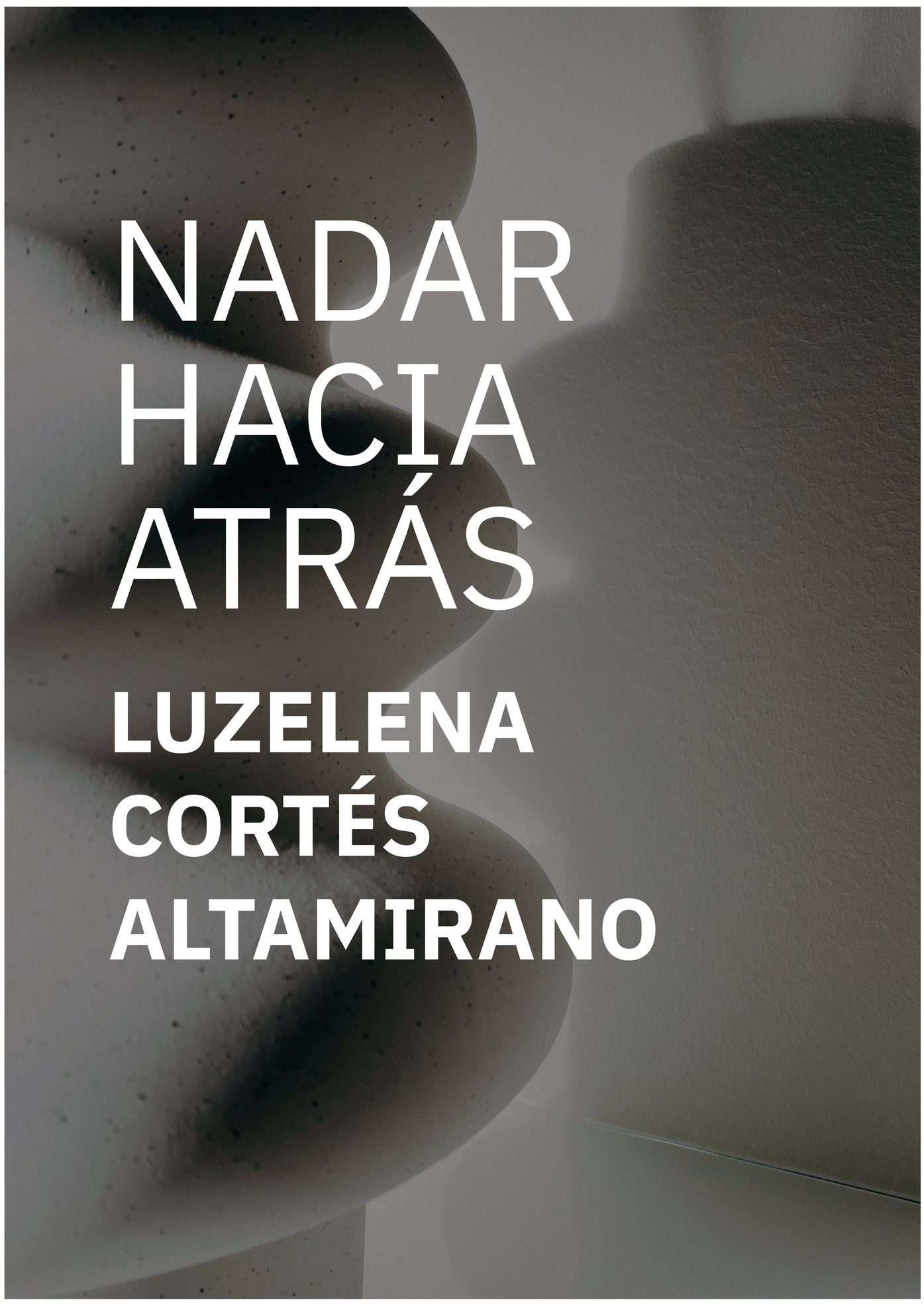
Corazón: hola hola, aquí de nuevo mijita, no nos vamos a quedar mucho tiempo, entonces se lo dicen ustedes o se lo digo yo porque ya está muy pendeja.
Ella: Para ser un órgano tan representativo eres muy cruel
Corazón: mijita no te quiere, te va a engañar en cuanto tenga la oportunidad y ahí sí, otra vez en mil pedazos ¿tu crees que es divertido?
Rodilla 1: (a rodilla 2) tantas heridas y mírale se volvió un hielo.
Rodilla 2: y claro, ¿Cómo no? Y ahí vamos de nuevo, de la depresión a la tragadera y de la tragadera nosotras a cargar todo el peso (se truenan)
Ella: fuí a terapia ¿si? Y además ya se sabe que con la edad todo se va deteriorando y el líquido, el líquido se..

Despierta agitada, se toca el pecho, las rodillas, está exaltada, respira.

Ella: Ya, ya pasó, recuerda: estás aquí y ahora, esas voces no existen, todo está en tu cabeza (le explota la cabeza, solo le queda el cerebro)
Cerebro: Por fin, ya callenla, mucho bla bla bla y poca acción, esto es lo que haremos: rodillas se negaran a moverse y menos si es para ir a ver a ya saben quién. Corazón, tu, Tú, bueno ya sabes que no hacer.
Corazón: y aunque quiera, aún no acabo de recoger los pedacitos de la última vez, absolutamente no más. Me niego.
Cerebro: tenemos que unirnos o de nuevo nos va a cargar la chingada,¿Oyeron?
Rodilla 1: si, pero.. ¿no te estás olvidando de alguien?
Rodilla 2: no es por boquear, pero... ya sabes, aca arribita
Cerebro: Con un carajo, es verdad coñooo
Coño: ¿me llamabas?
Cerebro: tenemos que hacer un pacto, tú nos debes ayudar.
Coño: ¿Yo?
Cerebro: tú nos has traicionado cada vez que has podido, todos los planes se van a la basura cuando..
Coño: ¿Cuándo qué? Cuando le doy un poquito de felicidad a esta pobre, además no me jodan, una o dos veces al año me toca lucirme, por lo demás estoy tan muerta y fría como tú (a corazón) no se han dado cuenta pero soy yo quien tiene la verdad absoluta y desde acá abajo donde me ven chingándome aparentemente en las sombras ya tengo un plan y se van a cagar, pero tienen que hacer lo que les digo o todo se va a la mierda ok?

Ella despierta más que agitada, se toca la cabeza y todo el cuerpo
Ella: ay por dios, que fue eso, yo, no... (se mira todo el cuerpo)
Suena el teléfono
Ella: hola? Si, no, es que estaba dormida, ¿Vernos hoy? Es que yo.. (se intenta parar y las rodillas le truenan) auchh, si, si estoy bien es que es la edad ya sabes, ¿cómo? 40 ya te había dicho,¿ no te había dicho? Bueno si, claro tu tienes menos, pero ya sabes las mujeres con experiencia, bueno no es que tenga mucha experiencia, tampoco es que salga con tantos, ¿A nadar? Claro me encantaría (se levanta y chorrea sangre entre las piernas) ay no, es que.. hoy no puedo, pero no, no es que no quiera, de verdad me gustas mucho, me encantaría salir contigo, casarme contigo,tener una familia, un perro dos gatos vivir juntos hasta que seamos eternamente viejos, ¿Que? ¿Qué mejor otro día? Pero si hoy, yo.. si ya se que sonó muy fuerte eso que dije no se porque lo dije, pero.. hola? Hola? Creo que se le fue la señal...quizá mañana llamé de nuevo.

Corazón: no lo creo reina
Todos ríen a carcajadas menos ella.



1. Una alberca llena de pelotas de plástico pequeñas en cada pelota se proyectan imágenes de diferentes niñeces y sus actividades (jugando, corriendo, llorando etc) se mira a una mujer desde lo alto que se lanza mientras cae se va transformando en niña, nada sobre las pelotas y van desapareciendo las imágenes hasta quedar una sola pelota, su infancia se convierte en distintas imágenes de su vida (estudiando, siendo reprimida por el sistema, pasándola bien, pasándola mal) y esa niña se va transformando en la misma mujer del principio) toma la pelota de su vida y se va.

2. Botellas de vino colgadas sobre una pared y a un lado auriculares para cada botella. Dentro de la botella se proyectan cartas de despedida en diferentes idiomas, son cartas de mujeres hacia sus parejas y por los auriculares se puede escuchar las voces de las mujeres en distintos idiomas. Las cartas proyectadas dentro de la botella se van transformando en mujeres que intentan salir de la botella, luchan con todas sus fuerzas, unas trepan, otras saltan, otras son rescatadas. Todas al lograr salir saltan libres al vacío.

EL TANGUERO

LIBER FERREYRA

Juan respira, acomoda la solapa de su camisa negra y abrocha un botón de su pecho, da una vuelta sobre sí mismo y observa cientos de seres que circulan transeúntes a su alrededor. Levanta su cabeza, se peina el bigote y acomoda su mandíbula huesuda. Raspa su garganta y escupe un pollo que cae al suelo resonando la calle. Luego desliza dos debiles falanges hacia el bolsillo izquierdo de su pantalon negro y saca un cigarrillo industrial. Mientras se apoya con un hombro en un farol se lo fuma, pero previamente, aparecen dos chispas entre los dedos de su otra mano y las deposita en la punta del tabaco enrollado. Juan da una suave bocanada y su boca peluda se vuelve chimenea de fábrica. Su cara de hueso se llena de arrugas y por el hueco se preparan para salir aves de forma emocionante.
El farol ahora es un semáforo a punto de cambiarse a color verde. El esqueleto de Juan se ensancha y deslizándose entre el bigote comienzan a zarpar aves durante lo que dura la coloración. Cuando el semáforo se pone en rojo la chimenea se apaga. Los huesos vuelven al bolsillo



MEDRIENTES

LIBER FERREYRA

–Ningún problema, cruzame matame
Una parte de una valija quejosa aparece. Se tambalea y se escuchan botellas de vidrio que rebotan en su interior.
La valija hace un esfuerzo por moverse, pero no consigue trasladarse por el espacio. Vuelve a intentar, pero emanan de ellas unas voces, los balbuceos casi ni se entienden.
– Vos no vas a disponer de mi vida de mis manos ni de mis pies
La cambia a una posición particular dejando ver un tono infernal. Hace unos esfuerzos para ver si puede acomodarse por dentro pero no llega a la tensión suficiente y vuelve a su posición original. Sus ruedas no le funcionan en la postura en la que está. La valija se retuerce
-Ah no decías nada, desde hace quince años te pago.
Unas botellas en el interior vibran. La valija realiza un movimiento fresco para intentar pararse y se abre un poco el cierre de su bolsillo principal. Desde ahí se visualiza una manga negra que sale a lo gusano y se descose dejando que se escurran varias lechugas frescas. La última que queda trabada en la punta de la botamanga plástica, se quiere deslindar. El cierre cede brevemente, se libera y muere. La mochila se agita cada vez más desesperada. Pero está contenida por su gravedad, la gravedad y por su masa. Vibran botellas interiores y se escuchan chocar los vidrios
– Como a vos te tienen miedo...
-¡No confundas! ¡El miedo con respeto!
Gracias a un movimiento violento gira sobre sí misma y queda recostada entre las hierbas. Luchando sin rendirse brota de su cuerpo agua que se desliza por el cemento del suelo bajo un puente en una provincia de Argentina. El cierre se termina de abrir y de ella salen botellas Brandys rodando que chocan entre ellas mientras compiten por equilibrar el espacio. La valija húmeda continua sus esfuerzos hasta el fin.

SOLO UNA NIÑA

NELLA FERREZ

Una actriz niña en silla de ruedas y una marioneta niña en silla de ruedas.
El cuerpo de una niña inerte sobre una silla de ruedas.
Alguien la traslada de un lugar a otro. Pasan por el sol, pasan por la luna. Corren contra el viento, se mojan con la lluvia. Vuelven a su sitio. Alguien se va. Queda el cuerpo de la niña inerte sobre la silla de ruedas.
El tiempo pasa en silencio mientras la ciudad diminuta se cuela por los espacios que deja la silla y su cuerpo.
Transportes escolares llenos de niños cantando desfilan subiendo y bajando por las carreteras de brazos y piernas.
Miles de personas diminutas hacen su vida bajo su cuerpo entre ruedas, venden globos, toman sol, leen libros en los parques, dan vueltas en calesitas, grupos de peatones caminan al unísono, barren las calles, venden copos de azúcar, venden “a la sandía colorada, colorada la sandía”, carro compra “baterías, calefones viejos compro compro”. Todo pasa.
El cuerpo de una niña inerte sobre una silla de ruedas. Alguien con guardapolvo blanco y grandes manos le levanta el brazo y le toma la temperatura, le abre la boca, mira por dentro, le ausculta el corazón, le revisa los ojos. “Todo en su lugar”. Alguien se va. Queda sola y en silencio.
Frente a ella una niña que canta en silla de ruedas gira en sentido antihorario a su alrededor. La mira. Respira exhalando una suave brisa cerca de su rostro. Se levanta brisa. El cabello de la niña inerte vuela. La niña que canta le pone la mano en su corazón y le canta al ritmo que él marca. Le acerca su cabeza y le canta al oído. La cabeza de la niña inerte se mueve, la mira, Se miran. Giran las dos sillas juntas. La niña inerte pone su mano sobre la mano que está en su corazón. Balbucea el canto que le canta. Siguen girando. Las ruedas de la silla de la niña que canta salen girando solas mientras sus piernas entran en las piernas de la niña inerte. Se detienen. Miran.
Las dos cabezas, los 4 brazos, los dos torsos comparten las dos piernas. Se funden en un abrazo. Las niñas cantan mientras crecen, sus piernas se convierten en ruedas.
Bailan. Bailan buscando el sol, atravesando el viento, mojándose con la lluvia, buscando la luna.

MUJERES Y CORDOBAZO

NELLA FERREZ

Intervención-Homenaje

En la calle empedrada del viejo barrio (calle Aguaducho de barrio Alberdi) 2 actrices caminan repartiendo cañas con metal en las puntas y susurrando: “Otras venimos a alzar la voz donde otras las dejaron”. Desaparecen.

Se escuchan caballos

Desde el humo aparecen mujeres. De distintas edades, vestidas de distintas épocas. Caminan entre las cañas que marcan el pulso sobre los adoquines.

Caen papeles que alimentan el fuego (gran holograma)

Se escuchan caballos, sirenas, tiros.

Mujeres que siguen pasando entre el humo, susurran “de allá venimos, el olvido de nuestros olvidos, los silencios de nuestros silencios”

Muebles que caen alimentando el fuego

Desde las ventanas y puertas sale gente que esconde gente que corre.

Una puerta de la casa velatoria se abre y sale un hombre: “si las buscan se esconden en los cajones”

Se proyectan en las viejas paredes las mujeres del Cordobazo (mapping)

Mientras sigue ardiendo el fuego, siguen cayendo muebles y papeles.

El humo se convierte en niebla.

Se escucha un susurro que crece ¿Para qué sirve la utopía?

Se proyecta sobre las paredes la imagen de la primera línea de mujeres del Cordobazo se transforma en la imagen de la marea verde. (mapping)

UN CUERPO, UNA CRISÁLIDA

NELLA FERREZ

Amanece. El sol se cuela entre las ramas.
María abre los ojos, mira un caleidoscopio de sombras.
La cabeza de María se levanta.
Baja las escaleras.
Abre el cajón del viejo y quejoso mueble del pasillo sin fin.
Se pincha con la enredadera de rosas es un río que crece desbordando el cajón.
La cabeza de María entra en el hueco que deja la enredadera.
En el hueco Iluminado por un haz de luz un pequeño cajón late. Lo abre.
Del interior sale niebla que invade el espacio.
Los ojos se dilatan, la boca balbucea, las orejas flotan.
Mientras abajo en el patio de tierra la gran higuera se marchita, Limber, el perro se libera de la cadena que lo ataba a la higuera. Libre corre en círculos sin parar.
Los ojos de María corren detrás de Limber.
Corren, corren de repente llegan a una esquina y se paralizan. Un hombre pelado, petiso y panzón mide el camino con su viejo y gastado teodolito de madera. Los ojos de Limber y María lo miran y él con su gran dedo torcido les indica el camino. Vuelven a correr hasta llegar a la cocina donde el fuego hierve la mermelada de damasco en una gran olla de metal.
La nariz de María se sumerge en la olla, la boca se llena de dulce que rebalsa por las orejas.
La niebla vuelve a cubrir el espacio
La cabeza de María se abre. Sale una crisálida.
Todo gira. La casa de María gira en un vértice. Se detiene
El cuerpo de María yace dormido sobre su cama.
Una mariposa entra en el cuerpo de María.

PRIMER DÍA DE TRABAJO

VICTORIA ERAZO

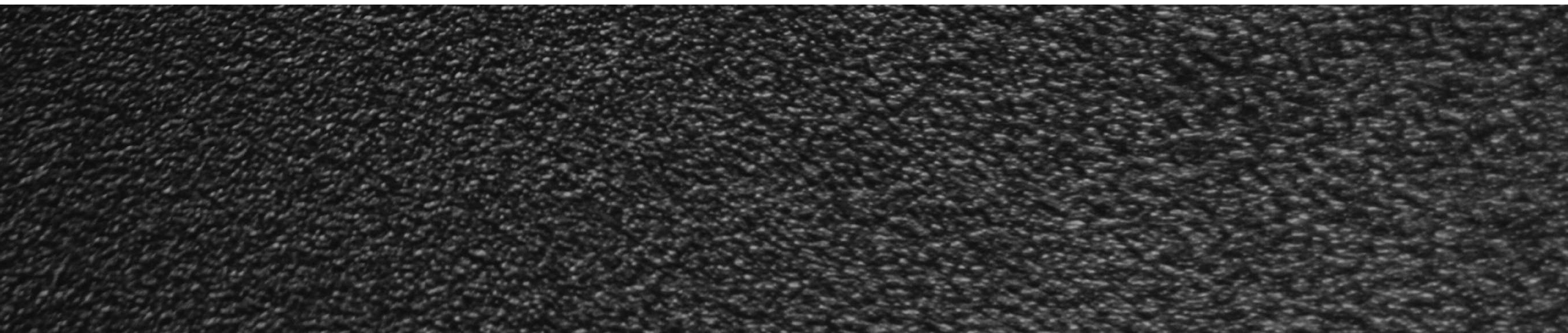
ESCENA I / EN UN ESTANTE
Se escuchan murmullos y gritos, luego unos pasos, se enciende la luz
PAQUETE DE BOLSA NEGRAS: Oooh hemos sido tocados.
1er bolsa negra: lo veo, es barbón, no vomiten, nos está girando.
PAQUETE DE BOLSA NEGRAS: ¡Ooooooooh oooooh!
1er bolsa negra: tiene los zapatos sucios... con pintas de todos los colores, café, negro, verde y mucho rojo, si le ayudamos, salgo de aquí.

ESCENA II / EN UN ASIENTO
1er bolsa negra: me duele la cabeza, ¿a alguien más lo golpearon?
PAQUETE DE BOLSA NEGRAS: no, tal vez un poquito.
1er bolsa negra: pero no veo nada.
PAQUETE DE BOLSA NEGRA: Nos estamos moviendo, ya no. Llegó el momento de separarnos, (Se escucha un estallido) adiós.
1er bolsa negra: gracias por levantarme, ¿dónde estamos? sí, frótame arriba, ahí me duele. Me recupero y cumplo tus deseos.

ESCENA III FLOTANDO EN UN SOLAR BALDÍO
1er bolsa negra: que rico el aire, que hermoso lugar, siento el aire dentro de mi, gracias amo.
Chapa de cerveza en el suelo: shi shi shi
1er bolsa negra: ¿quién ahí?
Chapa de Cerveza: en el suelo
1er bolsa negra: disculpe no puedo verlo, no puedo cambiar mi dirección si mi amo no lo desea. Vamos hacia enfrente, mmmm al parecer le gusto aquí
Chapa de Cerveza grita: ¿Primer día de trabajo?
1er bolsa negra (admirando el paisaje): ¡sí!

ESCENA IV / ESPERANDO AL AMO
1er bolsa negra: qué bonito es el cielo.
Chapa de Cerveza: Hoy está tranquilo, otros días es ruidoso.
1er bolsa negra: A levantarse se ha dicho, tengo que trabajar, parece que encontró a su doncella.
Chapa de Cerveza: como todos los días, ¿usted la llevará cargando?
1er bolsa negra: si son los deseos de mi amo , ¡ah! qué helado se siente, algo pesado, me está estirando.
Chapa de Cerveza: otras veces carga doncellas más pequeñas.
1er bolsa negra: Nos vemos amiga, al parecer vamos al final de la colina. Tranquilo amo, tranquilo que me estoy mareando y me puedo romper.

ESCENA V / EN EL PERIFÉRICO
1er bolsa negra: la carretera, perros, casitas, qué bonito lugar para traer a su doncella.
Poste de luz: shi shi shi...
1er bolsa negra: ¿quién ahí? no puedo verlo, tal vez si mi amo me gira un poco.
Poste de luz: ¿primer día de trabajo?
1 er bolsa negra: Sí
Poste de Luz: ¡y el último!
1er bolsa negra: ¿qué? (girando por los aires).
Después de un rato recuperando la consciencia
1er bolsa negra: Por qué me toman fotos, no, nadie me puede tocar aparte de mi amo. Amo, amo...



LA LÁMPARA DEL GENIO

VICTORIA ERAZO

Es una lámpara similar al dibujo animado de Aladino, sólo que transparente, grande capaz de albergar una persona dentro.

Es una experiencia individual, dentro de la lámpara hay cojines, sábanas, té, agua o café.

Las personas ingresan por la parte superior. Tienen que frotar por dentro la lámpara para poder ajustar su temperatura, cantidad de luz que entra (polarizar o no) el vidrio, activar las proyecciones internas

Cada sensación táctil debe ser distinta y única para activar cada función.

También tiene un sistema de escucha, puedes polarizar toda la lámpara y activar al sistema de escucha, te acomodas en un cojín y puedes contarles tus problemas, la lámpara con sistema de escucha IA, analizará tus datos y te ofrecerá música, té o palabras alentadoras de acuerdo a lo que le vayas contando.

Si necesitas un masaje los cojines que estén dentro, si los frotas, se activan pequeñas vibraciones que masajean todo el cuerpo.

Puedes dejar programada una siesta, un masaje o una película dentro y la lámpara creará un ambiente confortable.

MEDEA ELEMENTAL

ALFREDO IRIBARREN

Cuadro I

Sobre una línea que marca el atardecer hay un jardín de naranjos y calabazas maduras. Se escuchan gallinas y grillos .Luego ese sonido se confunde con el ladrido de perros y grilletes que se van volviendo un sonido central . Al final se escucha un disparo . Los perros comienzan a aullar hasta que al fin lloran como niños . Entonces aparece Medea vestida de campesina con un hacha en la mano , de la rabia intenta destrozar un naranjo pero no le dan sus fuerzas .Entonces ve una calabaza y la corta al medio y se oye llorar a dos niños . Ella se acerca a la fruta , la toma en sus brazos , por momento son niños, por momento son sus pechos. Ella se empieza a hundir en la tierra, por momentos rie , por momentos llora mientras se escuchan que se acercan los sabuesos, entonces comienza a asustarse .Empieza a anochecer, los perros se sienten cada vez más cerca del jardín . Ella intenta quitarse los calabacines partidos de encima pero arrancarlos es como arrancar sus pechos .Se escucha cómo lloran dos niños .
Medea grita : Aléjense de mí .
Medea se hunde cada vez más en la tierra repitiendo esta frase , como siente que ya están cerca los sabuesos comienza a devorar las calabazas hasta que el sonido del llanto de los niños cesa . Ya es de noche solo se ilumina la escena por la luz de las linternas de los cazadores , apenas se escuchan los sabuesos y se ve la silueta exhausta de Medea enterrada en el suelo rodeada de fragmentos de calabaza

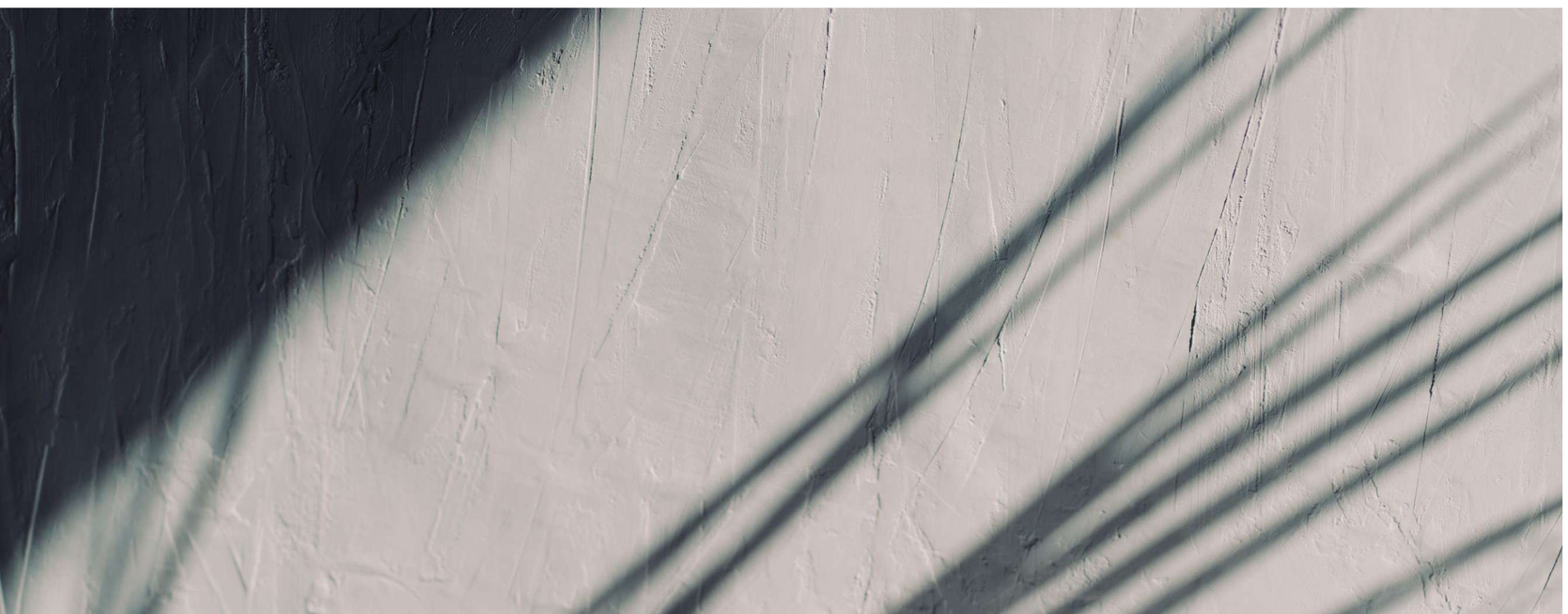
Cuadro Il

Se la ve a Medea vestida con un plástico liviano y translúcido, gira y gira por toda la escena tierna , seductora, mientras canta montada en una bicicleta . Mientras da vueltas por el escenario disfrutando y sonriendo un voz en off se escucha con el siguiente texto :
“ Enredada en ti voy aferrada a tu cintura , Solo así resisto . Tu aliento surca la noche y se enciende el cielo en mi sobre la salvaje ternura de tu pecho
Qué soy ? El velamen de tu barco que se entiende con los caprichos del aire , me has arrancado del suelo , de mi patria, te he entregado la sangre de mi sangre . Me has atado al carro de tus hazañas y voy en el embelesada , criminal , hereje y desesperada .

Mede se va de la escena y entra otra bicicleta con un hombre y una bandera que tiene forma de mujer .Se escuchan entre suspiros la palabra” Medea “ hasta que al final se comienza a tejerse sonoramente una tormenta, El hombre intenta sortearla , pero cae de la bicicleta, Un gran viento huracanado se apodera de la escena y hace bailar enloquecidamente la silueta de tela de la mujer atada a ella . La luz cae lentamente

Cuadro III

En la noche el ruido de ambulancias tiñe la escena y se prende la luz sobre una camilla de dentista . A Medea la traen y la pone sobre la camilla , le atan sus manos y sus pies, ella replica “ llámenlo díganle que venga “ .. de su sexo sale un velamen muy peludo que el dentista comienza a peinar cantando hasta que lo cortan . Entonces caen dentaduras de plástico desde el techo. Medea réplica más fuerte “ Llámenlo , llámenlo “ el médico le amordaza la boca con su corbata y prende un torno y le dice “ viene de nalgas “ . Aparece otro hombre con otro torno y vuelve a repetir mirando al dentista y a Medea “ viene de nalgas “ se acercan sonriendo . Medea no puede gritar , pero se asusta , quiere safar de la silla .Los hombres rien cada vez mas fuerte y proceden a cortar sobre el sexo de Medea , un chorro gigante color rojo nace entre sus piernas , moja todo el piso mientras los dos hombres repiten “ Viene de nalgas , viene de nalgas “ ,Despues de un largo silencio nace algo que ponen en una manta blanca que chorrea sangre . Queda el bulto sobre cuerpo atado de Medea que se encuentra aún amordazada . Entonces entran perros a olfatear la escena y se comen las dentaduras postizas , olfatean a Medea inconsciente , ven el bulto , lo inspeccionan con el hocico .Medea despierta de pronto , al verlos , aun atada les gruñe , hace ruido moviéndose en la silla . Así logra ahuyentar a la jauría que se va entre el público .
Medea queda sola con el bulto ensangrentado, Lo mira con ternura hasta que se queda dormida . Entra el enfermero al cuarto para inyectarle suero , luego de un momento, se escucha un gota que cae y los perros de fondo , una voz en off dice :
No sueñen , que no habrá ni siquiera un solo día más , un tal vez , un quien sabe . Ellos lo sabrán , quedará escrito . Por siempre . Lo escucharás por siglos. una y otra vez . Tu aún sin nacer sabrá que existo . Abre los ojos allí está un tierno jardín con olor a naranjos , la rastrera húmedad de la semillas perfumando los calabacines de los huertos .Una vez más ellas está empecinada en nacer como tú , como yo, como todos . (al final se escuchan más fuerte los perros aullando)





LA CENA

GRETEL ISTILLARTE

La escena está vacía, solo se puede sentir un viento húmedo que va apropiándose del espacio escénico y del público también.
De lejos suenan cadenas que se arrastran y que avanzan, eso las hace sentir más cerca.
Aparece un cuerpo que trata de trasladar con dificultad una gran cabeza irregular, transparente con contenido acuoso carnal y móvil, sin rostro, se puede ver cómo se acomodan agudasanadamente la vitalidad de su contenido. Se ubica ya casi sin aliento al otro lado de la escena. De arriba baja una gran mano esquelética tipo pinza, formada por diminutos huesos de colores, es manipulada por dos titiriteros también sin rostro y a modo de quirófano o carnicería separan torso y extremidades de la gran cabeza que queda inquieta el torso suspira y es descartado a un lado. Atrás suben tres televisores antiguos que funcionan de pecera, el primero contiene humanos pequeños que tratan a la fuerza atravesar la pantalla, se estampan y vuelven a intentarlo, otros tratan de escapar por la parte superior pero un choque eléctrico hace que vuelvan a caer, ahí mismo vacía la bolsa cerebral extirpada y a presión quedan casi inmóviles, en el otro televisor hay pequeñas humanas parturientas, unas al lado de las otras confundiendo vientres y contracciones. El tercer televisor contiene agua burbujeante.

Las parturientas paren y una luz roja expone el acontecimiento, inmediatamente la esquelética mano multicolor gira para cortar cordones y pescar los nacidos que serán echados en el tercer televisor. Se corre la cortina. Aparece en primer plano una gran mesa, los mozos sin rostro preparan la cena, platos exquisitamente presentados, flores multicolor y pequeños trozos de carne. ahora dos pinzas manos bajan de arriba, una con un tenedor la otra con un cuchillo. Música clásica de fondo.

UN MARCO

GRETEL ISTILLARTE

Una habitación cargada de marcos de cuadros entelados, marcos de ventanas, marcos de puertas, marcos de diferentes tamaños, usados, nuevos, encimados, rotos, algunos sin armar que ocupan casi la totalidad del lugar. Un niño recorre con dificultad el espacio para sentarse y hurgar con miedo, impresion y curiosidad las estructuras desechadas hace tiempo, los rastros de olor y la rugosidad de la luz proyectada sobre las lineas rectas entreveradas. El niño descubre una caja que abre sin dudar, muchas fotografías algunas en blanco y negro otras en colores, otras quemadas, las observa y se encuentra a la edad de 4 años, más abajo otra foto pero de su mamá retratada a la misma edad que él, sentada en un catre con su perro, aparece otra foto y puede ver que es su padre posando, con un paisaje pintado de fondo. Las tres infancias compartiendo la edad, atrapadas en esas estampas. El niño separa algunos marcos, midiendo y presentando dentro una y otra fotografía, ningún marco coincide con el tamaño. Las acomoda en hileras sobre el suelo, las mira a trasluz, ganas de zambullirse dentro. Recorta las siluetas de su mama, de su papá, descubre que apoyado sobre la pared hay un cuadro polvoriento que al sacudirlo puede ver esa imagen que tanto le atraía cuando era más pequeño, es una lámina arrugada, donde se observa una niña que levanta el mar para ver su perro dormir bajo la sombra del mismo. Apoya las siluetas de sus padres sobre el cuadro, los ombligos de las siluetas se descubren y a modo de raíz crecen los cordones umbilicales que traspasan el cuadro y se llevan con ellos a las dos figuras recortadas que se vuelven tridimensionales como la niña del cuadro que gira su cabeza y los invita a jugar, le muestra su pupo, giran para mirar el mar y los elásticos cordones se diluyen en la inmensidad, los ve alejarse de la mano corriendo, el perro se sacude, le salpica la cara, cierra y abre los ojos, ya no hay niño ni niñas ahí dentro, solo el rugido del mar. Mira por detrás del cuadro, pasa la mano, en la pared del cuarto se proyecta la imagen del mar, parece ser una gran ventana, su ombligo le pica, golpean la puerta. El niño salta al mar.

FIJACIÓN 2017

ANGÉLICA JURADO GUEVARA

Sonido del vacío)

Una partícula acuática y juguetona nada en las inmensidades del mar, es parte de ese universo profundo, azul y solitario.

Voz en off: Recuerdo mis primeras formas me ahogaría afuera de esta liquidez, estoy escamosa, húmeda y viscosa.

A la partícula le salen un par de piernas, el resto de su cuerpo es igual al de un pez.

Dos ojos grandes y penetrantes absorben todo el escenario, la mujer pez babea por entre las filosas muelas de pez

A la distancia dos hermosas sirenas, dos pececitos pequeños del tamaño de un pulgar, de colores hermosos danzan

Voz en off: más bien soy sencilla como cualquier pez carnívoro del mar.

En la esquina de un escenario cualquiera, una mujer

mujer: sé que soy del mar, reconozco ese aroma salado, el sabor de mi sangre.

Mujer pez: acecha a los pequeños bailarines color neón, en una suerte de coqueteo, justo antes de engullir.

En una plaza de mercado un hombre grande, gordo limpia escamas de pescados todos son de la misma especie que la mujer pez



LOS PECADOS CAPITALES DE LA DELGADEZ

ANGÉLICA JURADO GUEVARA

Suena una melodía de Paganini)

Desde del fondo de una cueva echa de cajas aparecen dos ojos tímidos y ojerosos queriendo descubrir el mundo, unas manos huesudas queriendo pellizcar la existencia para saborearla con esa pequeña boca e intentar alimentar ese delgado cuerpo, ese minúsculo y casi raquítico cuerpo que le fue entregado para esta solitaria existencia. Una vez sale completamente de esta cueva la cierra y se sienta sobre alguna caja, ella observa para todas partes y susurra en su bolsillo izquierdo de la camisa.

María Belén: ¡Shito!, silencio, hoy iremos a la casa de los gigantes de las montañas, si te escuchan reír, llorar o tan siquiera murmurar nos expulsaran del castillo y no obtendremos ni un pedacito de pan.

De una de las cajas saca una flor fragante y se la pone en la cabeza, limpia suavemente sus vestiduras y emprende camino.

Una voz pequeñita que le sale de un zapato, le dice: mira que lindas piedras trepate en una.

Se sube a una y se cae, llora, toma unas cuantas piedras de tamaño promedio y las mete en la mochila, sigue caminando. Después de un par de curvas observa una pequeña tienda, que tenía hermosas chucherías; La pálida mujer se deja deslumbrar por los frascos de colores, unos baulitos de madera antiguos, sobres de cartas viejas, relojes rotos, un par de juguetes.

Como no puede quedarse mucho observa desde la ventana y continúa su camino, en un descuido, algo pequeñito, al principio redondo, pero después larguirucho se sale del bolsillo derecho del pantalón de la escuálida mujercita.

Corre rapidísimo entre las ramas, se mete a la tienda y se roba un par de cartas y dos galletas, corre de vuelta al pantalón de la niña y se mete de un solo brinco. La delgada mujer siente algo, pero no se percata, continúa su camino. Dos montañas más lejos de su cueva se acuesta debajo de un árbol para descansar y se queda dormida.

Algo se mueve en el bolsillo izquierdo de la camisa de la niña pero no sale.

Del zapato sale un peludo gordito

Del bolsillo izquierdo del pantalón un andrajoso mal hablado mal encarado y mal pensado que mira todo con envidia y desdén

Del bolsillo derecho salen unas manitas que llaman a sus vecinos con un pssss psss vengan ya se durmió tengo galletas.

De entre los cabellos una vanidosa cabezona con enormes orejas se acerca sigilosamente al bolsillo derecho.

El del zapato: galletas galletas galletas, toma una de ellas y le pega un mordiscote

A lo que responde el del bolsillo izquierdo: Mi galleta intruso gordinflón

La de los cabellos _ Sor bella
El del zapato- Gabriel
El del bolsillo derecho del pantalón - Paolo
El del Bolsillo izquierdo del pantalón- Álvaro
El del bolsillo izquierdo de la camisa- Lorenzo

Paolo: tranquilos tengo para todos, son enormes

Sor bella: si este gordo nos deja algo.

Álvaro: (afirmando) trajiste algo más con Tigo, seguro es otra galleta que tienes oculta para no compartirla.

Paolo: nada de eso, es algo deslumbrante, oculta un misterio que más tarde en el silencio de mi habitación lo voy a revelar.

Álvaro: (con la boca llena de galleta) eso dices, algo ocultas, algo escondes, algo secreto.

Sor Bella: A mí no me interesan tus estupideces Paolo, pero pudiste traer una galleta menos dulce, esto engorda.

Gabriel: (comiendo y llorando) si debiste traer algo menos dulce esto engorda

Lorenzo: (desde el bolsillo con voz temerosa) shito por favor no quiero que esto termine tan rápido

Paolo: ¿quién le lleva un pedacito de galleta al pobre Lorenzo?

Lorenzo: (desahuciado) no se preocupen por mí, yo ya soy harina de otro costal.

Álvaro: yo le llevo, pero tiene que darme la mitad de todo, no me arriesgare por nada

Sor bella: a mí me queda de camino, pero mejor no me arriesgo

Paolo: voy yo.
Gabriel: yo podría pero
Paolo: voy yo.
Paolo sube sigilosamente por entre el estómago huesudo de la muchacha, ella se rasca, el esquiva la huesuda mano, entrega la galleta a Lorenzo
Paolo: ¿cómo va todo por aquí?
Lorenzo: (desde el bolsillo) ¿viste lo que lleva en la maleta? ¿Para qué crees que son? Todavía escucho la voz de Elvira gritando cuando la dejó en aquel río debajo de esa enorme roca. Ahora que estoy aquí he intentado escuchar el latido de su corazón, pero nada, nada ni una sola vez, aquí hace más frío que en mi bolsillito, hay como lo extraño, ese Álvaro infeliz debió quedarse en su zapato izquierdo y no invadir de tal forma mi casita, mi abrigada y hermosa casita.
¿Por qué? Yo que hice, solo quería darle una sorpresa, pensé que le gustaría, que cambiaría esa cara tan alargada que siempre mantiene.
La delgada niña se despereza un poquito, todos corren a sus escondrijos.
Lorenzo: sube despacio por entre el bolsillo hasta el cuello de flaca, la observa, sube un poco más hasta su oído y le susurra una melodía.
Sor bella: ¿Qué haces aquí, quieres mas problemas, otra vez tú, otra vez y otra vez, que carajos crees que haces?
Lorenzo: Pensé que quizás algo de esto la haga reflexionar sobre mi triste destino
Sor bella: tu Heres un ser muy estúpido, comenzando que desde un principio no debiste, ¿crees que por tener esa carita dulce puedes hacer lo que se te venga en gana? Pues no, vete, que después me pones en un tremendo problema a mí. Yo pobre que tengo que aguantar esos ojos enormes y lastimeros queriendo observar todo, yo pobre que tengo que soportar las angustias de esta demacrada frágil delgada consumida y fea mujercita.
La mujer delgada se despierta y observa que a su lado está el pequeño y frágil Lorenzo, lo toma en sus manos y lo mete al bolsillo
María Belén: ¿Qué haces aquí? ten cuidado alguien podría verte.
Le da un besito.
Lorenzo piensa: me quiere ¡me quiere ¡
Sor bella: no te confíes.
La muchacha mira que ya es demasiado tarde y se va corriendo a la casa de los gigantes, justo antes de llegar frena en seco, mira la casa se siente un tremendo silencio, todos los pequeños seres que la acompañan sacan sus pequeños ojos y sus pequeñas manos observando el majestuoso lugar. Ella mira la luna y antes de entrar canta una estrofa de la luna tucumana, se arregla los ropajes y entra.
Los gigantes le dan la bienvenida con enormes abrazos, enormes besos, tremendas sonrisas ensordecedoras, ella se siente confortable...
Inicia el baile y el gordo del zapatito empieza a morderle el pie
Gabriel: ¿a qué hora comienza el festín?
Paolo: (le tira unas migas de galleta) cállate, paciencia
Uno de los gigantes baila con la pequeña mujercita y mientras la zangolotea como una pluma al viento agarrada con todas sus fuerzas desde el cabello **Sor Bella murmura:** Dios santo ¿cuándo termina esta tortura, este tremendo grandulón no se da cuenta de que voy a salir volando o qué?
Entre baile y baile pasan los bocadillos, la pequeña solo toma uno con gran delicadeza, se come muy despacio la mitad y la otra la reparte con disimulo entre los seres que la habitan, la cuarta parte es para Lorenzo, y la otra cuarta parte para los demás pequeñitos.
Gabriel se enoja y llora de impotencia, Álvaro lo ínsita a que tome otro bocadillo hacen un laborioso plan para tomar uno más, tan solo un bocadillo más, Paolo trunca los planes y los tres se quedan con hambre, más tarde Sor bella agarra un bocadillo de voladita y se los comparte a todos, la mayor parte se la come Gabriel.
La niña se sienta agotada en una esquina y cada vez que un gigante la quiere invitar a bailar ella respetuosamente los intenta rechazar, pero ellos insisten y ella baila, baila hasta el amanecer, con el cuerpo casi en ruinas se sienta nuevamente en la esquina más oscura para que nadie la encuentre. De repente entra abruptamente el dueño de la tienda de chucherías y señalándole con el dedo le dice ¡ladrona!
Ella llorando dice, fue tan solo un bocadillo más un pequeño bocadillo más, intente esperar al banquete, pero ya tenía mucha hambre.
El dueño de la tienda: ¿De qué me hablas? Tu tienes mi carta antigua heredada por mi abuelo a quien se le fue entregada por el rey de Checoslovaquia, devuélvemela.
La niña se mete la mano al bolsillo derecho y saca un sobre viejo un poco hecho añicos, la devuelve y el gigante le da una bofetada ¡Estúpida!
La niña avergonzada corre al patio saca de su bolsillo derecho a Paolo y de su mochila una roca, cava un huequito mete a Paolo, lo mira a los ojos.
Paolo: Pensé te gustaría, imaginaba que esa textura suavecita del papel, inflado por el sobre, pensé sería de tu agrado. A mí me agradaba, no sé muy bien qué decía, pero se veía tan lindo. Este pequeño cuerpo pesa más que esa enorme roca, más que la decisión, es más frío que tus lágrimas.
La mujercita le da un besito a Paolo y lo aplasta con la roca; cuando regresa a la fiesta ya se había terminado el banquete, decepcionada regresa llorando a su casa toma a Lorenzo de su bolsillo y le dice: Te portaste muy bien ni un solo ruidito hiciste, ahora haz eso que hiciste el otro día bajo mi ropa, lo mete suavemente bajo su pantalón.
Lluvia de balas

Yo pude verlo todo aquel día. Estaba, como siempre, en el techo de la casa; éramos unas doscientas aproximadamente, todas siempre bien alineadas, fuertes, gordas, pesadas y protectoras. Nos gustaba cantar en coro cuando salía el sol y apretarnos duro cuando llovía. Pero esa noche las gotas eran mil veces más pesadas. Sesenta salimos volando por los aires. Yo fui, tristemente, la primera en recibir el impacto. Salí volando y aterricé en la rama de un árbol, desde donde tenía visión panorámica de todo lo que acontecía en ese ensordecedor momento. Apenas aterricé, recordé mi nacimiento.

Encima mío vivía una familia de árboles de unos cien años de edad; luego, manos obreras me sacaron delicadamente del fondo. Al principio fui tierra: me amasaron fervorosamente mientras conocía a mi alma gemela, líquida, húmeda, acuática. Después estuve contenida en un vientre caliente, donde conocí a otro de mis amores: el fuego. Después nací yo, una de tantas destinadas a dar abrigo en los días lluviosos y sombra en los días cálidos.

Fui la primera en salir del horno y la primera en ponerse en el techo. Fui el símbolo inicial de la fábrica que después fue casa, café, cervecería, salón de reuniones, biblioteca, bodega y ahora taller de arte. Pero no puedo sacar de mi memoria aquel día en el que una bala me atravesó y yo salí volando como pájaro.

Todos corrían. La guerrilla se tomó el pueblo y la madre, con su hijo, se metió debajo de una cama. Los perros corrieron monte arriba. Yo le serví de refugio a una familia de chuchas que se subieron al árbol para escapar de las enormes botas que pisan la montaña.

Doña Juana, la hermana de doña Flora, se quedó sorda por el impacto. Yo me preguntaba: ¿será que le hago falta a alguien allá adentro? ¿Qué pasará si empieza a llover? Y sí que llovía: llovían balas. Yo me sentía tan inútil, tan débil. Al primer impacto salí volando; me agujerearon y salí volando. Ni siquiera me quedé para ser parte de una gotera, para menguar el frío, el ruido o lo que fuese. Al menos le hice de techo a tres zarigüeyas gordas que se aferraban a mí, como para no caernos las cuatro al piso y yo romperme en mil pedazos y entonces pasar al olvido... Las balas seguían pasando a mi lado e impactando la casa, que en ese tiempo era el hogar de doña Flora y sus hijos.

Ellos vivían más lejos, pero por temporada de colegio habían venido a vivir acá. Gracias al universo, la niña se fue esa tarde con la abuela y no tuvo que presenciar el horror del fuego cruzado entre la guerrilla y los soldados.

Fue una batalla intensa que duró unas cuantas horas. Doña Flora le preguntaba, por medio de un hueco en la pared, a uno de esos capitanes, comandantes o lo que sea: —¿Qué hago? ¿Qué hago? Estoy acá con mi niño. El tipo, con terror en los ojos y sed de batalla, le decía: —Quédese metida y no salga, no salga. Quédese quietica y no salga.

Doña Flora agarró fuerza y confianza y le dijo al pequeño que corrieran monte arriba, que mejor salir corriendo que quedarse en ese bullicio sin sentido.

Yo pensé: esta es mi oportunidad. Con tantos años de servicio me van a llevar y luego, cuando todo pase, regresaré a mi sitio y tendré una gotera y una historia que contarles a las demás. Torpe de mi parte pensar en eso. Solo los vi correr y desaparecer en el bosque.

Al día siguiente solo se veían escombros: muchas de nosotras hechas trizas; otras podían ser reparadas. Ladrillos, tuberías, ventanas y puertas por todas partes. Doña Flora y el pequeño regresaron después de una semana. Tuve miedo por ellos, pero supe que eran fuertes y conocían el territorio mejor que las chuchas que temblaban de miedo aferradas a mí. Una de las pequeñas zarigüeyas no soportó el susto y cayó muerta de un infarto; lamenté tanto el suceso.

Los días siguientes transcurrieron mientras el pueblo arreglaba las propiedades arruinadas. Yo pensé: este es mi momento. Con tanta escasez me van a buscar y reparar. ¿Quién podría desperdiciar una teja de tan buena calidad? Pero nada. Pasaban los días y todo parecía regresar a la normalidad, excepto por mí, que pasé a ser escondite de las zarigüeyas, y por los niños que ahora jugaban a la guerra y a recolectar en un costal balas que parecían tesoros brillantes. Obviamente, doña Flora entregó el costal a las autoridades para que contaran cuántas balas dejó el enemigo. Yo me sentía indignada: ¿cómo es posible que busquen balas y no me encuentren a mí, yo que he dado mi servicio durante tantos años?

Ya han pasado trece años desde aquel día. He visto crecer al pueblo, a la familia y a la casa, que fue casa, café, cervecería, salón de reuniones, biblioteca, bodega y ahora taller de arte. La muchacha parece buena gente; la escuché decir que quiere conseguir tejas antiguas para parchar los huecos del techo. Ojalá me encuentre. En caso de que no lo haga, yo también he tenido mi historia en estos trece años y podría seguir así otros trece. Fui casa de palomas, dos veces de zarigüeyas; en una ocasión, de arañas que me hacían cosquillas; y en varias ocasiones, gracias a los fuertes vientos que me han puesto patas arriba, he sido bebedero de animales, recolectando agua en mi panza-cuenca. Hace varios años vive conmigo una familia de hongos: son muy amables y parece no molestarle a ninguno de los otros huéspedes. Todos los días le pido al universo que me encuentren, pero sobre todo que no regrese la lluvia de balas.

LA SUMA DE LOS INSTANTES

ELIANA LEIRA

Oscuridad, se escucha el sonido del llanto de un bebé y las plantas de dos piecitos pequeños aparecen en escena. Se mueven como si estuviera pataleando mientras el sonido del llanto se convierte en la risa de un bebé, los piecitos desaparecen y aparecen de un costado dos piernas caminando lenta y torpemente, al llegar al otro extremo la pierna derecha se levanta y se suspende en el aire mientras la otra queda firme apoyada en el piso. La pierna derecha tiembla hasta caer pesadamente al piso, dos manos aparecen encima de ellas si estuvieran apoyadas en una pared, la risa se vuelve una carcajada. Las manos y los pies desaparecen en la oscuridad, el sonido de una bicicleta reemplaza la carcajada, una bici pequeña aparece junto a los brazos y las piernas de quien la maneja, el sonido de un suave viento acompaña el movimiento por el espacio, al llegar a un extremo la bicicleta se detiene, el sonido del viento se detiene y se comienza a escuchar el murmullo de personas reunidas, las piernas y los brazos bajan y se desplazan hasta donde hay una pequeña mesa escolar. El murmullo se vuelve más fuerte resaltando una voz aguda en particular, las piernas se cruzan y se comienzan a mover impacientemente, los brazos van cambiando de posición, por momentos juegan con una lapicera que está sobre la mesa, en otro momento escriben, en otro momento alzan una de las manos. Por encima de él comienzan a aparecer letras, símbolos, fracciones. Las manos se cruzan letárgicamente mientras el puño se mueve lentamente. Suena un timbre, el banco de escuela se corre y a entrar en escena la bici, las piernas y los brazos se suben a ella y aparecen en escena un mini discman y auriculares en el lugar donde debería haber una cabeza y una cintura, se comienza a música de los Rolling stones, Pink Floyd, Charly, Los piojos, divididos van pasando como quien pasa una emisora de radio, la bici da vueltas, la música se vuelve más intensa, la bici con las extremidades desaparece y aparece un guante softball que atrapa una pelota y desaparece, varios extremidades aparecen en escena algunos de jeans, otros con faldas, los brazos llevan pulseras, o collares en donde irían los cuellos, mientras algunos bailan en un costado, en otro costado una falda y un jean desaparecen para luego aparecer solo sus pies unos sobre otros, los de abajo apuntando hacia arriba y los de arriba apuntando hacia abajo, la luz se desvanece mientras la música cambia hacia un chillout, el rollo de un film se desliza por la escena mientras el sonido del chillout se comienza a fundir con el sonido de alguien tipeando en una notebook, la luz de la notebook se enciende y detrás de ella podemos ver el cuerpo neutro de alguien escribiendo, se observan sus brazos de gomaespuma, una cabeza blanca sin facciones tipea rápidamente. Un avión cruza la escena, y un auto vuelve por el otro costado, sobre él aparece una línea de ruta y carteles de ruta que van pasando, una cámara de fotos retrata al público, y comienzan a caer fotos en formato polaroid de diferentes escenas de la vida del personaje que tipea, en viajes, con amigos, en familia, trabajando, las fotos caen hacia el público. El sonido se detiene las fotos dejan de caer y la música se detiene, el personaje se retira de escena junto a su notebook. Una mano coloca un celular inteligente con música de relajación y meditación, un mat de yoga rueda por el lugar, una mano enciende una vela y un sahumerio en escena, el personaje de gomaespuma ingresa nuevamente y se sienta en el medio del mat en postura de yogui, rodeado de todas las fotos de su vida. Inhala profundamente y exhala.

LA HERENCIA DE LA ARRUGA

ELIANA LEIRA

En escena hay un sillón, una pantalla de tv y una rueda gigante tipo las de hámster.
En el sillón una mujer sentada.
ELLA mira la tv que de repente comienza a fallar y se apaga.
Se levanta va hacia la rueda de hámster se coloca el arnés que cuelga y comienza a correr. Al cabo de unos minutos la tv comienza a andar nuevamente. En la tv aparece un hombre recitando un poema, ella mira de reojo la tv mientras corre, el poema comienza a cambiar a una declaración y la voz del locutor se vuelve más opaca.
TV: La decisión ya estaba tomada, esa fría noche de Abril. Pacheco caminó nerviosamente hacia la cocina, sacó una cuchilla de esas grandes y sonrío pensando cómo se molestaría la tía Norma cuando se entere que nunca la había usado para trozar el pollo, pero si para cortarse las venas.
La mujer se detiene de improviso, se saca el arnés y observa la tv.
Un títere grande, de mujer vieja con tetas que cuelgan aparece en la oscuridad.
TITERE MUJER: ¡Lo usó para cortarse las venas! ¡Te das cuenta la desconsideración; pero si se lo había regalado para trozar el pollo!.
ELLA se da vuelta buscando la fuente del sonido. El títere desaparece en las sombras, la tv repite la frase – la decisión ya estaba tomada, una y otra vez hasta que se congela en una imagen del hombre sonriendo a cámara, esa imagen se va transformando en el rostro de ella, pero más deforme, más surrealista.
Mientras ELLA busca por encima de su cabeza aparece la TITERE MUJER TITERE MUJER: Como siempre dije ¡Una desagradeciiiiida!
El rostro de la TITERE se va arrugando en una sola y enorme arruga central llena de puntos negros y verrugas. La observa. ELLA intenta atraparla, pero no lo logra. El TÍTERE desaparece.
La tv vuelve a funcionar nuevamente, ahora tiene música suave mientras el hombre la mujer en el centro baila es ELLA pero con una imagen distorsionada.
ELLA corre un rato más en la cinta, la imagen de la tv cambia a una escena romántica en una película. Baja y se sienta nuevamente en el sillón.
TITERE MUJER, apareciendo por varios lados: - El culo lo Tenés flojo..., hacé ejercicio porque las piernas te están engordando..., nena, Tenés que usar más escote y tacos...¡Es una desconsiiiiiderada!
ELLA se levanta de un salto, toma una cuchilla y la coloca sobre su muñeca y está a punto de clavarla cuando se comienza a descomponer, se agarra la panza y de ella nace otra ELLA 2.
ELLA 2: ¿Qué Haces? ...

EL BANQUETE DE LAS YEGUAS

ISHTAR PAZ PINEDA

1

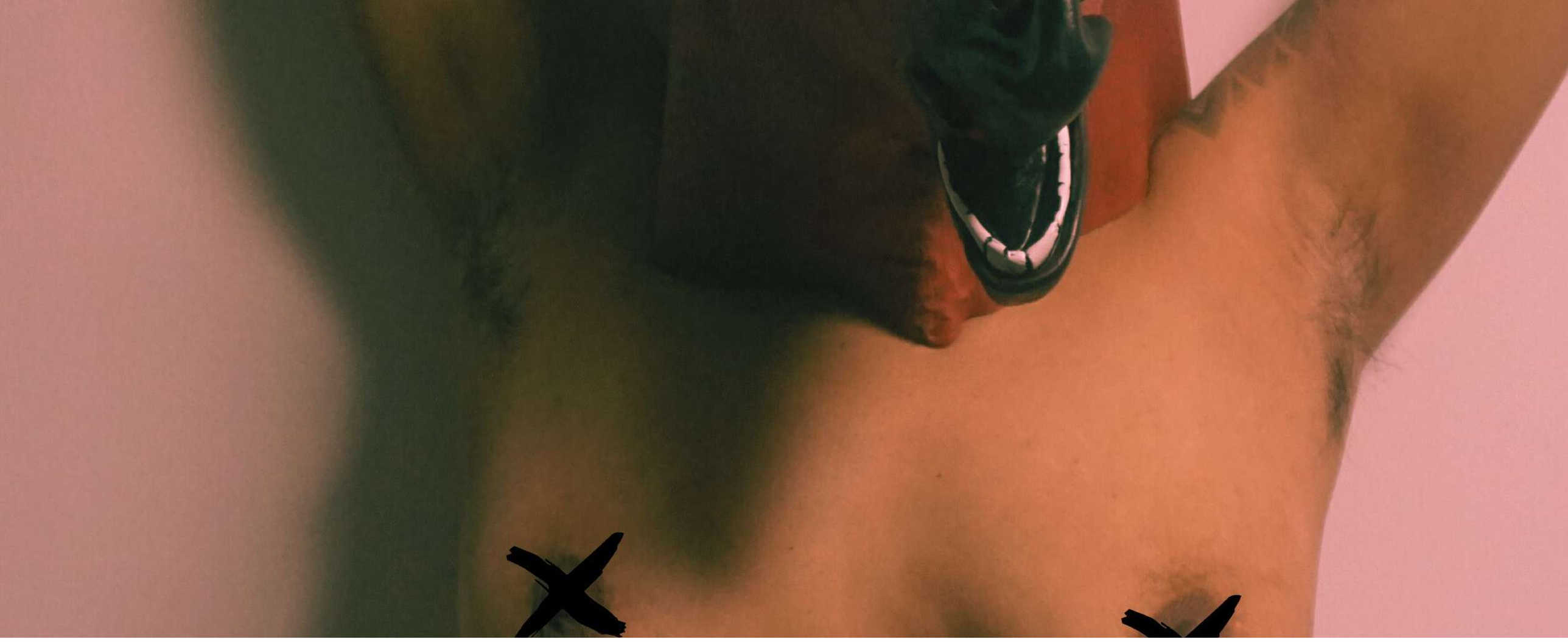
Tlack Tlack Tlack
Es de noche, está húmedo, la calle es angosta y hay mucho lodo en el camino.
Tlack, tlack, tlack.
El ruido se acerca cada vez más. Una manada de caballos galopan por la estrecha
calle,
corren enardecidos. y desaparecen. Una yegua cae, intenta levantarse, corre, vuelve a
caer.
Se levanta y corre malherida en dirección opuesta a la manada de caballos.
Desaparece
En la calle hay sangre, se mezcla con el lodo. En el suelo hay una herradura.
Se escucha un susurro en la oscuridad
:Húmedo
Un hombre con sombrero llega y la recoge.
Sale.
.....

2

Una mujer con cabeza de yegua acostada sobre el pasto.
Mujer con cabeza de yegua: (Canta)
Si no creyera en la locura
Si creyera en lo imposible
Si lo que hago es posible
Si mi camino fuera lejos
por su puesto que creo en mi sonido.
TLACK, TLACK, TLACK.
Una ventisca fuerte, hay sombras alrededor de ella. Lentamente el vestido se mancha de
sangre en la zona del vientre, la Mujer con cabeza de yegua, lo observa.
creo en mi camino
creo en mis pasos
si lo imposible es posible
si quisiera ser persona
y
Hacerme hermana de la vida
Se saca el vestido y queda desnuda viendo su cuerpo, que ahora está manchado de rojo,
intenta sacarse las manchas, la sangre comienza a correr por su cuerpo, corre, intenta
liberarse de la sangre. Una sombra comienza a perseguirla, huye, salta, patea, grita.
Las
sombras la envuelven mientras ella patalea.
Cae.
Las sombras la envuelven.
En el suelo hay una herradura, entra un hombre con sombrero y la recoge.
.....

3

Un collar de cuerda gruesa con herraduras, cuelga en una pared de madera.
Las herraduras están en exhibición.
:Calor
: Bosque
: Sencillo
: Rutas
:Rojo
: Caliente
: Frío
: Cavernas
:Delirio
: Rocío
: Fuego
:Fango
:Calor
: Ligero
:Ligera
: Azul
:Frío
:Helado
:Lodo
:Silencio
:Arena
Silencio.
Entra un hombre con sombrero y coloca una herradura en el collar.
Sale
Silencio
:Húmedo
Las herraduras tiemblan.
.....



4

Una mujer prepara la mesa, se dispone a comer, pone el plato, los cubiertos, el mantel,
una copa de vino, sirve la carne en la mesa, la destapa, se sirve un trozo grande de carne y lo come con cuchillo y tenedor.
Mientras hace todo esto, se escucha una voz contando la siguiente historia:

Cuenta la leyenda:
“El octavo de los doce trabajos de Hércules (Sí Hércules) consistía en robar las cuatro yeguas de Diomedes, el rey de Tracia, las tenía encadenadas y sólo las alimentaba de carne humana. Hércules robó a las yeguas, y cuando Diomedes intentó capturar al héroe, Hercules lo arrojó a las yeguas, que ya estaban acostumbradas a comer carne y … Sin reparo se lo comieron. Lo curioso es que tras este banquete, estos cuatro animalitos se volvieron totalmente mansos y Hércules se los regaló a la diosa Hera”.

La Mujer ha soltado el cuchillo y tenedor, ahora come la carne con las manos, come concentrada, come determinada.

Hay distintas obras con respecto al mito, entre ellas la pintura de Moreau. El pintor lleva
el mito a un terreno onírico y simbolista y por supuesto, no sobran interpretaciones.

La Mujer tiene la mesa un desastre, traga vino de la botella y arranca pedazos de carne
con la boca directamente.
las lecturas psicoanalíticas ven en este óleo la representación de una ansiedad masculina, la fragmentación y la castración.
El hombre castrado por las yeguas devoradoras de carne.
Siempre las yeguas
independientes, rápidas y devoradoras.
La mujer engulle el último pedazo de carne, se limpia con el mantel y tira el plato de la mesa.
Sale.
……

5

Un hombre muñeco duerme en una cama. Hay sombras a su alrededor, se escuchan risas femeninas, se escuchan llantos femeninos, se escucha el relinchar de una yegua.
Las sombras lo persiguen. Se despierta. Una mujer lo arrulla, él llora.
La mujer lo acaricia hasta que él se tranquiliza, sale y le lleva una sopa, él se levanta y
come, la mujer le acaricia la cabeza. El hombre muñeco, la aleja con el brazo y come.
Ella lo vuelve a acariciar.

Hombre muñeco: Ya mamá, para un poco.
La mujer sale y vuelve con un pan, se lo coloca en la mesa. El hombre muñeco lo toma
y come. La mujer le acaricia la cabeza. Él mueve la cabeza alejándose de la mujer.
Mujer: ¿Te gusta mi visita? Vine en buena época, las jacarandas están en flor y los días
se pasan muy lindos.

El hombre muñeco asiente con la cabeza. Se escuchan risas de mujer afuera, el hombre se levanta y mira por una ventana. Camina, toma su sombrero, la mujer le besa la frente.

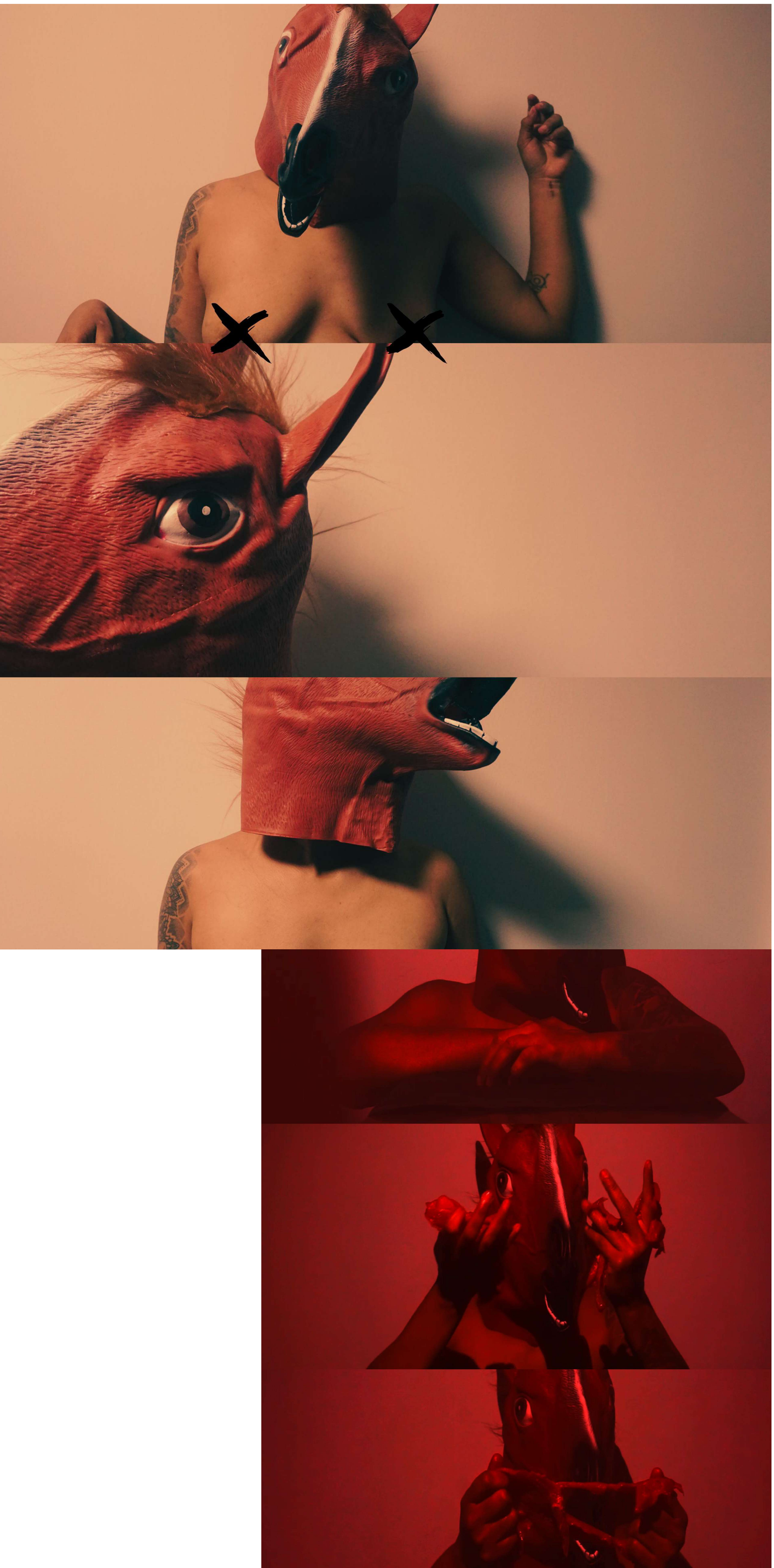
Mujer: Que tengas buen día.
Hombre: Si, si. igual.

El hombre sale, la mujer comienza a ordenar la habitación, mira detenidamente un collar con herraduras colgado en la pared, se da la vuelta y mira la habitación, levanta el plato y sale.

……

6

Dos muñecas sentadas una junto a otra
una le toma la mano a otra,
la otra colabora
es una escena conmovedora
transportadora.
Una se levanta
y la otra se adelanta
“Hueles a lavanda”
“En tiempo de jacarandas”
y se ríen a carcajadas.
Una se acerca
le acaricia la cabellera
y la toma por la cadera
y se besan en boca certeras
bajo las recién florecidas
moradas jacarandas.
Se separan
se abrazan
cada quien toma el rumbo a su casa,
más no se esperaban
que solo una volvería
esa noche a casa.
Una de ellas regresa a casa, pero la otra es interceptada en el camino por una sombra oscura que la rodea lentamente. La sombra parece absorberla y la escena se desvanece en la
oscuridad.
……



7

Un rompecabezas de piezas grandes, mientras se escucha el off, se va armando poco a poco
el rompecabezas, la figura final es el cuerpo de una mujer anatómica, como de figura de
biología.
Off:
Yegua
Conocida en Latinoamérica como:
-Prostituta.
-Mujer de conducta sexual ligera o considerada como amoral.
-Persona estúpida, tonta.
-Mujer agresiva, desconsiderada, que actúa de manera ruin, perversa o miserable.
-Mujer estúpida, tonta.
-Mujer hermosa, sexualmente atractiva.
-Se usa para insultar a una mujer o referirse a ella con desprecio por sus modales bruscos y poco cuidados.
-Se usa para insultar a un hombre o referirse a él con desprecio.
-Hombre homosexual.

Cuando finalmente se arma por completo, la figura de la mujer anatómica cobra vida en una proyección sobre la pared, mirando fijamente al público. Cuando escucha la siguiente descripción da vuelta a los ojos y se ríe.

Caballo:
Se dice que representa:
-Símbolo de resistencia, majestuosidad, espíritu, determinación y coraje.
Si quisiéramos yegua podría significar esto, pero no, significa lo otro
y con eso
todo

.....

.....

8

Se ve una pantalla de televisión. Una mujer entra y la enciende. Sale.
En la tv se escuchan las noticias:
“Buenas noches queridos oyentes, hoy se ha hecho público el arresto de un presunto asesino de yeguas, el hombre presuntamente ha aterrorizado los establos de toda la comarca, el presuntamente, se dedica a matar yeguas,sí, tal como escucharon, el hombre, desde hace un año, sale por las noches a asesinar y descuartizar... Se nos informa que en su morada han sido encontradas las herraduras de las yeguas, se dice que las guardaba como premio por cada uno de sus asesinatos”

Entra la mujer con las herraduras y las coloca en una mesa, una al lado de la otra, mientras continúa la noticia, ella va colocando frente a cada herradura una placa con nombres.

“Se dice que una de las yeguas pudo escapar antes de que el presunto asesino cometiera el vil acto, estaba profundamente herida, pudo escapar, ella ha sido, desde el hospital, quien ha alertado a las autoridades y las ha llevado hasta la guarida del malhechor, las autoridades estaban al tanto de su desaparición porque su mejor amiga había puesto la denuncia de su desaparición, pero la orden de búsqueda no había comenzado aún.

La mujer coloca sobre la herradura distintos objetos, un anillo, un peine, una coleta, una billetera, aretes. Ella armó un altar.
“Al parecer el presunto asesino tenía varias denuncias de acoso, violación y dos órdenes de restricción por parte de ex parejas. La comunidad está gravemente afectada, y conmocionada por el caso, hay molestias generalizadas por el mal desempeño de las autoridades con un agresor identificado en la comunidad y donde no se realizaron los respectivos operativos a tiempo.”

La mujer se levanta y sale de escena.
.....

9
Las herraduras tiemblan. La mesa donde están tiembla.
La mujer con cabeza de yegua entra y mira lo que ocurre, comienza a cantar para tranquilizar a las herraduras. Coloca las herraduras cuidadosamente en una caja.
Mujer con cabeza de yegua:
Si no creyera en la locura
si creyera en lo imposible
si lo que hago es posible
si mi camino fuera lejos
por supuesto que creo en mi sonido
creo en mi camino
creo en mis pasos
si lo imposible es posible
si quisiera ser persona
Hacerme hermana de la vida
hacerlas hermanas de la vida
hacer justicia
hacer valer la vida.

FIN

LA HISTORIA DE LAS COSAS

ISHTAR PAZ PINEDA

Una pantalla, de ella sale una voz con español neutro, como de documental. En ella solo se puede ver el ritmo de la voz.

Voz en off:

¿Qué te llevaste?
El corazón
Miradas
Canciones
¿Qué te llevas al irte?
Mis recuerdos
Su recuerdo Mi futuro
¿Y las cosas que podés sentir y ver?

Una marcha de piernas calzadas entra en la escena. Bailan ágilmente al ritmo de la música.

¿Cuándo te fuiste?

Entran las manos lentamente. Muestran distintos dedos, suman, restan. Hacen un puño.

Piernas y manos salen de escena.

Te escucho

....
¿Quién sos?...

E L A N I L L O
Se ve un podio de madera en el centro, se escucha una voz en off.

-El tiempo corre de manera rápida, sutil, implacable. Hoy hace más de 10 años que recorro el mundo, jamás pensé que llegaría a ver los lugares que vi. Una forma muy convencional de llegar al mundo fue la mía, digo, antes me hicieron en una joyería.

Unas manos esbeltas salen desde la oscuridad, escalan el podio lentamente, desde arriba se puede ver como baja lentamente un anillo de plata, con forma de trébol de 4 hojas, en el centro se ve una piedra que simula un diamante, la mano la toma y la coloca en el dedo corazón. La otra mano la señala con una lupa grande.

-Ese soy yo.

Se acomoda el anillo en varios dedos, lo deja en el dedo corazón.

-Pero el día que nací fue el día que llegué a mis manos queridas, las más lindas del mundo.
Nací envuelto en unos calzones. Fui envuelto meticulosamente, mientras esas manos temblaban justo antes de entregarme y así nací, entre lágrimas de despedida y cariño.
Me fui al mundo:
Calor,
Frío,
Viento,
Desierto,
Nieve,
A miles y miles de kilómetros,
Muchos kilómetros de donde me entregaron.

Veinte anillos caen del cielo, cada uno más lindo que el otro. Todos quedan suspendidos en el aire, brillan y relucen como en una exposición

- ¿Qué iba a saber que iba a viajar tanto, que me iban a querer tanto? A Pesar de tanto viaje, Ella encontró el amor y su amada le dio muchos anillos.

Las manos eligen varios y se los va probando uno a uno. Caen más y más anillos.

Al final siempre me eligió. Es que claro,
Es un cariño maternal el recorre mi pequeño diámetro,
los otros anillos, fueron amores pasajeros
son válidos
¿Por qué no?
pero “Ella” me usa todos los días,
Y yo viajo por ella, por su querida tía,
Vi y veo de todo,
Mucho,
Y poco
Soy,
Una proyección,
De amor,
Del más profundo,
De esas manos que me envolvieron,
Con amor profundo.

Las manos esbeltas sacan una caja de madera, de ella sacan una libreta. La cual colocan en el podio. Las manos salen.

... ¿Dónde te llevaron?...

E L D I A R I O

Se ve en un podio una libreta color naranja tostado, cerrada, colocada, como reliquia. Se escucha una voz en off.

“Mañana es 4 de marzo y yo ya no estaré aquí”

Ya no

estaré

A Q U Í

Aquí, allá, donde fuera. No sabía que iba a ser el inició de un viaje muy largo, de tantos años, tantos amores, tantas despedidas, tantas alegrías.

Me llevó, porque soy su aquí y ahora y el pasado.

Siempre el pasado.

Unas manos grandes, largas y delicadas, recorren cada una de las esquinas de la libreta.

El 4 de marzo viajé y no paré por años de viajar, es difícil salir de un país donde no hay oportunidades, y también es difícil intentar empezar en países donde todo es distinto.

D I S T I N T O

Así dijo mi madre: “En ese momento supe que eras distinto”

Las manos buscan la página y señalan con una lupa la palabra “distinto”.

Eso es de hace muchos años, recordando en la infancia como se ponía los tacones de su mamá... Un niño que juega a menstruar, a ser femenino. ¡En un país que no se juega con la hombría, joder!

Las manos abren la libreta y buscan en las páginas, paran en una página repleta, sigue con el dedo cada renglón. Se puede leer:

“A A A A A A A A A A Mierda aaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa A A A A A A”

Esto es lo más honesto que hay escrito en mí. Es un grito, creo que no podía gritar y fue escrito así. Creo que llevó el escrito a lo más profundo de su interior

Las manos cierran abruptamente la libreta.

Silencio

Se escucha un grito fuerte diciendo: “Mierda” un viento fuerte entra y la libreta se abre nuevamente saltando de página en página. Vuelan hojas por todos lados, un torbellino de hojas vuelan sobre la libreta, las manos intentan agarrar las hojas voladoras, no pueden, vuelven a la libreta, la cierran con delicadeza y esperan a que pase el torbellino.

Silencio

Migrar no es fácil y tampoco ser maricón.

So, what's next? ...Speak another language, start all over again, fall in love.

Mis hojas se terminan y así termina la década, pero su historia sigue y yo ya no seré parte de ella.

Las manos guardan la libreta en una caja de madera. De la misma, sacan una raqueta de tenis y la colocan en el podio.

Se despide y sale.

... ¿Por qué te llevaron?...

L A R A Q U E T A
Una raqueta está postrada en un podio. Se escucha una voz en off:

Voz: Un poco burgués lo que les voy a contar: Soy una raqueta de tenis viviendo en the USA. Pero claro, todo depende de dónde vengo, que suene burgués o no.

Una pantalla se enciende y muestra lo siguiente: "País de origen: Honduras. Vs País de migrante: Estados Unidos."

Voz: ¿Queda claro? ¿No?

Un hombre vestido de deportivo entra en escena, estira, toma la raqueta y comienza a calentar usando la raqueta.

Voz: Honduras es un país de 9 millones de habitantes, de los cuales los hombres en su gran mayoría buscan el fútbol como su deporte predilecto. Todos juegan a la "potra" es muy popular, muy varonil y no tenes que gastar casi nada para jugarla. En cambio, el tenis...Bueno, el tenis es...

La pantalla muestra: **"Césped cortado vs. Tierra pisada"**

El hombre se prepara y golpea una pelota de tenis contra la pared una y otra vez.

Hombre: Yo no quería jugar fútbol, y a los 13 años me llevaron a mi primera clase. Mi mamá me compró una raqueta de los años 80 usada, las nuevas eran muy caras y yo apenas era un niño y tampoco era rico. *El hombre juega más rápido.* Fue hasta que tuve mi primer salario que me compré una raqueta nueva, en descuento.

La pantalla muestra: ***"Sacrificio de madre vs. Mi primer salario"***

Hombre: Me fui de Honduras, pero me llevé mi raqueta. Tenía años de no jugar y volví a hacerlo, acá todos lo hacen, no importa si sos rico o pobre.

El hombre para de jugar y coloca la raqueta en el podio.

Cuando uno se va deja partes atrás, yo recuerdo a mi mamá y lo mucho que ella me dio para poder jugar, poder soñar con hacer lo que quería hacer.

La pantalla muestra" "Libertad vs ..."

El hombre mira la pantalla, espera, no entiende el resultado... La raqueta cae del podio. El hombre la levanta, la mira, Da el espacio y muestra el camino a un par de piernas... Sale de escena

... ¿De quién fue?...

LOSZAPATOS

Un par de piernas entran en escena, llevan en los pies unos borcegos café, de cuero, se ven resistentes y rudos, suben a unas gradas y se sientan. Unas manos colocan un cartel frente a los borcegos que dice:

“Pertenecieron a Lina”.

Las manos colocan un radiocassette enfrente a los borcegos y le da “Play”: ¿Qué
traje al irme de mi país?
Mi ropa, mi mochila y los zapatos de mi mamá, que murió hace varios años, el cáncer se la llevó, y tras ella muchos recuerdos que quedaron con sus pertenencias. Las pertenencias
De
Mi
Mamá
Yo no sabía qué llevarme al irme, tenía fotos, perfumes, camisas, trajes, sus libros, pero la verdad que nada de eso me recordaban a ella tanto como sus zapatos. No recuerdo casi su
voz, pero sí
sus pasos.

Las Manos ponen stop a la radio. Cambia el cassette y dan play nuevamente.

De repente un ruido fuerte se escucha a lo lejos, se escuchan voces y cantos alegres, consignas sociales se escuchan en cantos.

¡Se escucha una **manifestación***!*

Los borcegos comienzan a marchar y varias piernas se unen al ritmo de los cantos. Luego de un rato, se escuchan golpes, gritos, desesperación. Los militares están reprimiendo la manifestación Todos salen de escena.

Las Manos ponen “stop” al radiocassette.
Silencio.

La niebla del gas lacrimógeno vuela lejos y ahora vemos a Las piernas con borcegos se colocan en las gradas y esperan.

Las Manos adelantan el cassette, ponen “play”:

Ahora se escucha el sonido de clase, voces jóvenes.

Se escuchan pasos pequeños:
- “Profe Lina, Profe Lina”.

Los borcegos esperan pacientes.

-Gracias profe Lina, por usted quiero ser profesora.

Las Manos adelantan el cassette, ponen “play” al radiocassette:

No los uso, no me quedan, pero siempre están cerca
No recuerdo casi su voz,
recuerdo su camino.

Se apagan las luces

La oscuridad dura un momento, luego poco a poco, se encienden las luces, muy tenue, cada luz ilumina un podio diferente. Cada objeto yace en cada espacio.

Entran Las Manos, y en un gesto ceremonial colocan un nuevo podio en el centro del espacio.
Coloca una maceta (Pausa)
la llena lentamente de tierra negra, (Pausa)
luego saca una pequeña pala y hace un agujero, (Pausa)
saca una cajita de madera, la abre, saca una semilla, (Pausa)
La coloca en el centro del agujero, lo tapa.

¿Quiénes somos?

Ahora saca una regadera y riega la semilla recién plantada.

Y ¿A dónde vamos?

Las manos se colocan reposando sobre los costados de la maceta. La luz de los otros objetos brilla fuerte, y luego muy tenue.

Lentamente se apagan todas las luces.

Fin.



Soquetito de bebe con moño: Cuando se enfermó, ¡pobrecito!, tenía los pies tan fríos que parecía muertito. ! ¡Cómo sufrieron esos padres!.
Lo escuche a don Ernesto decirle bajito al oído,“Bebe, ponete bien que te llevo a la cancha el domingo”. El Bebe lloró más fuerte, a los gritos. Don Ernesto se quedó mudo, no sabía qué le pasó, ni que hacer.
Media deportiva de adolescente: jajajajaaaaaa, ya de chiquito le daba cosita ir a la cancha..... pobre don Ernesto... pero él nunca fue un problema para Bebe, pero ¡doña Beba!, ella padeció con verguenza, decía, a su hijito maricón. Se la vió venir.
Media de traje estampada con conejitos verdes: ¿Vos decís que ya la tenía tan clara siendo tan chiquito?, entonces fue de nacimiento la cosa.

Soquetito de bebe con moño: Y si, estaba bendecido de entrada. Fue el maná violeta que me iluminó desde la cuna del hospital. Mí tía Chela dijo, yo la escuche, que ella vió cuando esa luz bañó desde el ventanal de la habitación mi cuna. La trataron de loca y drogadicta, ella era vidente.
Media de traje estampada con conejitos: A mí no me tocó vivenciar su gran cambio. Yo solo calce cuando se recibió de Psicólogo, esa fue la única vez que requirió de mis servicios. Me hubiera gustado estar en sus zapatos de tacos altos cuando hizo la transición. Parece que los tacos eran de cristal.
Media deportiva de adolescente: ¡Nena! ¡¿pero cómo ibas a estar en ese momento?!, ¡con tu facha!, valgame dio, no querida.. usó medias de encaje rojas, Divina se la veía cuando se encontró con ese pútrido ser que la enamoró y la engañó, haciéndose pasar por príncipe. Flor de cerdo, eso una flor de cerdo.
Media de traje estampada con conejitos: ¿Alguna de ustedes vio a las medias de encaje roja?, ¿cómo para que cuenten como fue ese momento... no?, sería lindo.
Media de encaje roja: Me nombraron? Ya se, quieren saber cómo fue ese encuentro. ¿Saben que fue trágico?. Todavía tengo las heridas de cuando la pobrecita se arrastraba pidiendo ayuda y nadie le estiró una mano. El príncipe como ustedes lo nombran, la bestia que fue, lo encontraron hecho un bollo en un tacho de basura cerca de la escena donde La Bebe encontró su destino final. Después fue mariposa, un ángel y al final dejó de usar medias, se tatuó las piernas, los brazos, como la mujer ilustrada de un Bradbury que nunca la nombró. Fue actriz, directora de escuela, profesora, artista visual y exhibicionista. Hoy por hoy encontró su amor, nadie más la vió girar por las avenidas ni por las redes. Se sabe que se hace llamar Manón.
Soquetito de bebe con moño: Que hermoso. Me encantaría verla, reconocerle algunos de sus rasgos. Doña Beba debe estar reventando de envidia desde el infierno, don Ernesto se cansó de ella y se fue a vivir con su mejor amigo con quien siempre iban a la cancha. Los caminos de la vida son una sorpresa a cada paso.

LAS MADRES RECUERDAN LA HISTORIA

DANIEL PEREYRA

Plaza de mayo.
Una red que permita ver del otro lado, será colgada y tensada por toda la Plaza de Mayo. Formando un techo, debajo del cual estarán los edificios históricos: El Cabildo, La casa Rosada, El ministerio de mármoles marrones, el edificio del seguro y la recova, la Catedral, el Banco Nación, la Pirámide de mayo y el público asistente a la proyección.
Derrumbe y la inundación de los iconos nacionales de esa plaza.
Inicio:
Hace su presentación Bugs Bunny, con su apertura musical. Una vez hecha su presentación estelar y coronado con los colores de su patria, el conejo loco corre por toda la plaza, hacia los demás edificios emblemáticos de la plaza de mayo. A su paso raudo deja una estela gráfica que dará lugar a que se proyecten sobre las paredes del balcón del Cabildo y sobre las paredes bajas y de entrada, sobre las paredes de la Catedral.: el gentío celebrante del 25 de mayo de 1810, una imagen con movimiento. Siempre sonará la música de la obertura de Bugs Bunny acompañando todas las imágenes.
Sobre las cuatro paredes de la Pirámide de Mayo se proyectarán, ondulantes y envolventes las banderas de Francia, Inglaterra, EEUU y Argentina.
Hecha la presentación inicial sobre el techo de red se proyectará una tormenta, con fuerte y copiosa lluvia.
Las paredes de los edificios comenzarán a proyectar junto a la alegría del gentío histórico, la lluvia que moja e inunda de a poco a la plaza. Comienzan a caerse los mármoles marrones, dejando al descubierto la construcción de ladrillos cocidos de barro. El cabildo comienza a descascararse, los demás edificios corren con el mismo destino. Se cae la cruz y se derrumba la cúpula principal de la Catedral. El agua sube, los visitantes a la experiencia mapping, se encuentran inmersos en la inundación, sobre ellos se proyecta la lluvia, sonidos de tormenta y lluvia fuerte acompañan las imágenes. Van quedando restos de los edificios. Desapareció el gentío festejante. Sobre las paredes descascaradas, sobre las partes que quedaron en pie comienzan a crecer enredaderas, plantas, arboleda que crece de entre la argamasa de las construcciones viejas, de la época de la colonia.
Sobre el público se proyectan espesas imágenes de plantas que los cubren quedando en lenta oscuridad, mientras desaparecen las luminarias de la plaza y los edificios emblemáticos. La plaza quedará a oscuras, apenas iluminada con las proyecciones. De entre las plantas aparecen animales. Lagartijas, ratas, arañas y hormigas gigantes amenazan devorar a los presentes que fueron a festejar el 25 de mayo de 2025.
Las madres están en la plaza. Caminando alrededor de la Pirámide.

INSTALACIÓN, SITE SPECIFIC (UN PROYECTO EN DESARROLLO)

DANIEL PEREYRA

Un breve relato:

Un enorme cubo de tela en el centro del escenario y hacia la derecha, deja traslucir la luz interior, que permite advertir la sombra de unas aspas de ventilador gigante detenido.
Una enorme pantalla ocupa todo el fondo del escenario.
En el proscenio, hacia la izquierda, una mesa de comedor para cuatro personas, con un mantel floreado de hule, las sillas están vacías, sobre la mesa está servido el desayuno. Sale humo de la tetera, una de las tazas también humea, las otras no.
Una araña de caireles ilumina la mesa. Bajo la mesa una alfombra.
Del otro lado del proscenio una abertura con dos ventanas abiertas, están emplazadas sostenidas por un atril de músico. A la altura de la cintura, para poder asomarse y ver el horizonte abstracto.
Actor
Narrador del video/ nuevamente el narrador.

Se ilumina la escena.
Sobre la pantalla del fondo, en toda su dimensión se proyecta un video a su escala, las copas de árboles verdes, saturados y coloreados de verdes, los mece el viento, el cielo es celeste, muy celeste apastelado y luminoso. Sobre el cubo se proyecta en primerísimo plano el cuerpo en movimiento, bailando un tango, se ve su vestido floreado en movimiento.
Se escucha el área del dúo de las flores, de la ópera Lakme. (versión, Soprano: Joan Sutherland. Mezzosoprano: Huguette Tourangeau).
La luz sobre la mesa es tenue, se advierte el humo del té.
Corren un par de minutos las imágenes, la música, la quietud del lugar.
Entra el actor
Se sienta a la mesa. La música suena en el mismo volumen.
Toma la tetera, se sirve su té. Unta una tostada con mermelada. Come. Pensativo.
Mira el cielo y los árboles. La armonía.
Actor: En este patio hubo un parral. Aquí, debajo de su sombra sucedían las fiestas familiares de mi abuela Arminda. Mis viejos eran de bailar cuando yo era chico, lo hacían aquí en alguna de esas fiestas o en el club del barrio Mis viejos eran de bailar cuando yo era chico, en alguna fiesta familiar o en el club del barrio en las noches de carnaval. En aquellas noches de carnaval en el Club Vecinal Riachuelo.
Los preparativos eran ya mismo una fiesta. Mi mamá se vestía con su vestido ajustado floreado, rosa viejo hasta las rodillas. Sus taquitos negros charolados y su collar de perlas. Iba a la peluquería para lucir con su peinado nido. Completaba su conjunto seductor con el perfume amarillo del frasco que usaba para las fiestas. Mi viejo con mucho lustre en su traje que le quedaba canchero, elegante y pirata.
Surfeaban en medio de la pista, arrobados entre sus brazos. Las caderas insinuadas de mi madre cuando giraban en su vaivén, al son de mi viejo, que le hacía hacer los ochos y ella respondía coqueta, dueña de la situación. Su sonrisa que iluminaba sus labios rojos.
Esos gestos, esas noches, fueron de mucho fuego entre ellos, nunca hice la cuenta, pero entre carnavales y noviembre apareció Chinchudo, mi hermano menor.
(Suena una milonga. Se oscurece la pantalla gigante, baja hasta la penumbra la araña sobre la mesa. La proyección del cubo avanza hacia una pareja que baila esa milonga. Ella con su vestido floreado, su peinado nido, sus labios rojos y sus caderas ondulantes. El trajeado de negro, con corbata gris de razo, zapatos negros lustrados, anillo y cara de pavo.
(Avanza la milonguita.)
“El hombre dirige y la mujer seduce”(habla sobre la proyección y sobre la música, a la que le bajaron el volumen) decía el maestro bailarín una y otra vez junto a su compañera ayudante, lo mostraban con ejemplos. Yo quise aprender a bailar el tango, pero en ese contexto se hizo muy complicado.

La premisa repetida del profesor me hacía ruido cada clase como un golpeteo en el cráneo, yo me preguntaba cómo la iba a cumplir sin ese ímpetu varonil que le ponía el maestro y los otros, me veía rodeado de parejas que me recordaban a los muñequitos de yeso de las tortas de casamiento de mis tíos, mis abuelos. ¿Qué iba a hacer yo ahí? Me correspondía aprender a bailar siguiendo el rol “del hombre”, o sea del que conduce, pero eran muchas más mis ganas de aprender el otro rol o ambos, ellos decían que era “el de la mujer”, el ser conducida. Yo quería bailar con el que pasaba música que me sonreía todo el tiempo y luego sacaba a las chicas lindas de la noche.
Yo no elegía con quien bailar, para mis todas las chicas eran las mismas, todas tenían la misma cara y el mismo cuerpo.
Un día, uno de los compañeros me preguntó si ya había pasado algo con la francesa, porque él tenía ganas de hacerle el novio. Me impactó su pregunta. Me vi en el lugar donde los machos intercambian el ganado. Entre en dudas si él se había dado cuenta que yo no iba a buscar minas. Me hubiera encantado que mejor me preguntara si me pasaba algo con él.
Sentí en ese momento repulsión y una profunda envidia. Ellos, en su chiquero, vivían ese mundo con cierto sentido de libertad entreverados por el tango.
Yo me vi expulsado por una cultura que me pertenece, pero quiere que sea a su manera.
Se escucha una sirena. Se para asustado. Del salto tira la taza y lo que sea que esté arriba de la mesa, sin querer arrastra parte del mantel, cae la silla a su espalda. No sabe qué hacer, pero huye. Corre. Mira por la ventana y ve algo horrendo, escapa con lo puesto.
Las luces se apagan, el interior del cubo se ilumina, las aspas comienzan a funcionar a gran velocidad, se escuchan. Sobre el cubo se proyecta un video con un narrador que cuenta lo que ve.
Narrador en el audio del video:
La ruta atraviesa restos de un pueblo, la vegetación se expandió dejando ver los restos de lo que fueron días de vida, también sepultó los acontecimientos. Unas enredaderas frondosas, de tronco grueso y hojas gigantes envuelven las casas de dos plantas muy antiguas. Los árboles de ramas altas y descuidadas por cualquier mortal, se meten por las habitaciones, pudimos ver el interior, sin las paredes que cayeron durante o después de la guerra. Las dos grandes casas perdieron, también, parte del techo. Desde lejos se ve el empapelado de las habitaciones. Desde el auto que circuló más lento, nos ganó la curiosidad. Dijo el conductor que lo mejor era no bajar, podría haber bombas que no detonaron. Vi un reloj de pared de péndulo roto por los escombros.

La vegetación era alta, como si ningún mortal viviera por allí. En lo que quizás fue un lugar bello, ideal, con vida como en cualquier lugar organizado. Era claro que un acontecimiento crítico obligó abandonar el lugar, dejando atrás un café recién servido y humeante, una cama sin hacer, tibia aún, los fantasmas y el futuro proyectado, todo había quedado tal cual, congelado en el tiempo, un espacio instalado para vivir convertido en una maquinaria narrativa.
Se va apagando el video lentamente la luz interior del cubo se vuelve penumbras, se escucha el ventilador. Sobre todo el escenario se proyectan imágenes de grabados. De la serie registros de espejismos.
La misma voz del audio dice:
Son imágenes de cosas posibles, de formas que mutan, para ser otras.
Formas zigzagueantes que buscan la luz.
Son una reunión de fantasmas que se agitan, que impulsan a ser figurados.
Son sombras sobre espejos que nada reflejan.
Un punto límite entre la naturaleza y la ficción, la urdimbre que entreteje la vida con el arte.
Se vuelve todo en penumbras y por unos segundos se escucha el ventilador dar vueltas.

NO ES DESTINO

BERNADETTE PUGLIESE

Una maleta (1) horizontal abierta, dentro de esta: una tablet. Sobre la maleta, otra maleta (2) abierta y dentro de esta: un teléfono.
Pegada a la maleta 1, otra maleta vertical (3) y dentro de esta: una computadora. Sobre esta maleta, otra maleta (4) y dentro de esta: un teléfono.
Se prende la tablet de la maleta 1, aparece la imagen de una chica, de unos 30 años.

Tablet: Hola me llamo Julia, me gusta patinar, soy de capricornio.

Se apaga la tablet, se enciende la computadora de la maleta (3) y aparece la imagen de la cara de otra chica de unos 20 años.

Computadora: Hola, soy Mariana, estudiante de derecho... podemos ir a tomar un café.

Se apaga la computadora y se enciende el teléfono de la computadora en la maleta (4), aparece la imagen de una mujer de unos 40 años.

Teléfono: Me llamo Patricia, no me gusta que me digan lo que tengo que hacer, me gustan los ojos azules.

Se apaga el teléfono, se enciende el teléfono de la maleta (2) y aparece la imagen de una mujer de unos 60 años.

Teléfono: Soy Susana, me gusta salir a bailar y divertirme! ¿Vamos a bailar?

Aparecen y desaparecen aleatoriamente las imágenes en los dispositivos.

***Voces en off de los teléfonos, la tablet y la computadora**: No me gusta el sushi -risas- ¿Dónde nos encontramos? Me encantan los animales -risas-. Mañana tengo que estudiar todo el día; ¿Tenés hijos? A mi también me gusta estar en familia- No, no... no quiero.*

Los dispositivos quedan con la imagen congelada.

***Voz en off de un hombre**: Tengo ganas de verte, te espero donde quedamos preciosa...*

Entran manos de un hombre, se coloca guantes estériles y va apagando uno por uno los dispositivos, al terminar cierra una por una cada maleta;agarra la maleta 4 y la saca de escena, luego la 2 y la 3, queda sola en escena la maleta 1.

Maleta 1,voz en off de la tablet:

Que oscuridad lastimosa...

No voy a poder ser eso que soñé, a veces es preciso no soñar, quedarse en el presente sin pensar más allá, ahora en la oscuridad lo entiendo,no es destino,ya no soy igual....

Por pensar en lo que podía pasar, te creí, te seguí. Parecías encantador, atractivo, el compañero perfecto de una noche especial.

Fueron gritos sordos, rasguños secos y golpes blandos

Silencio frío

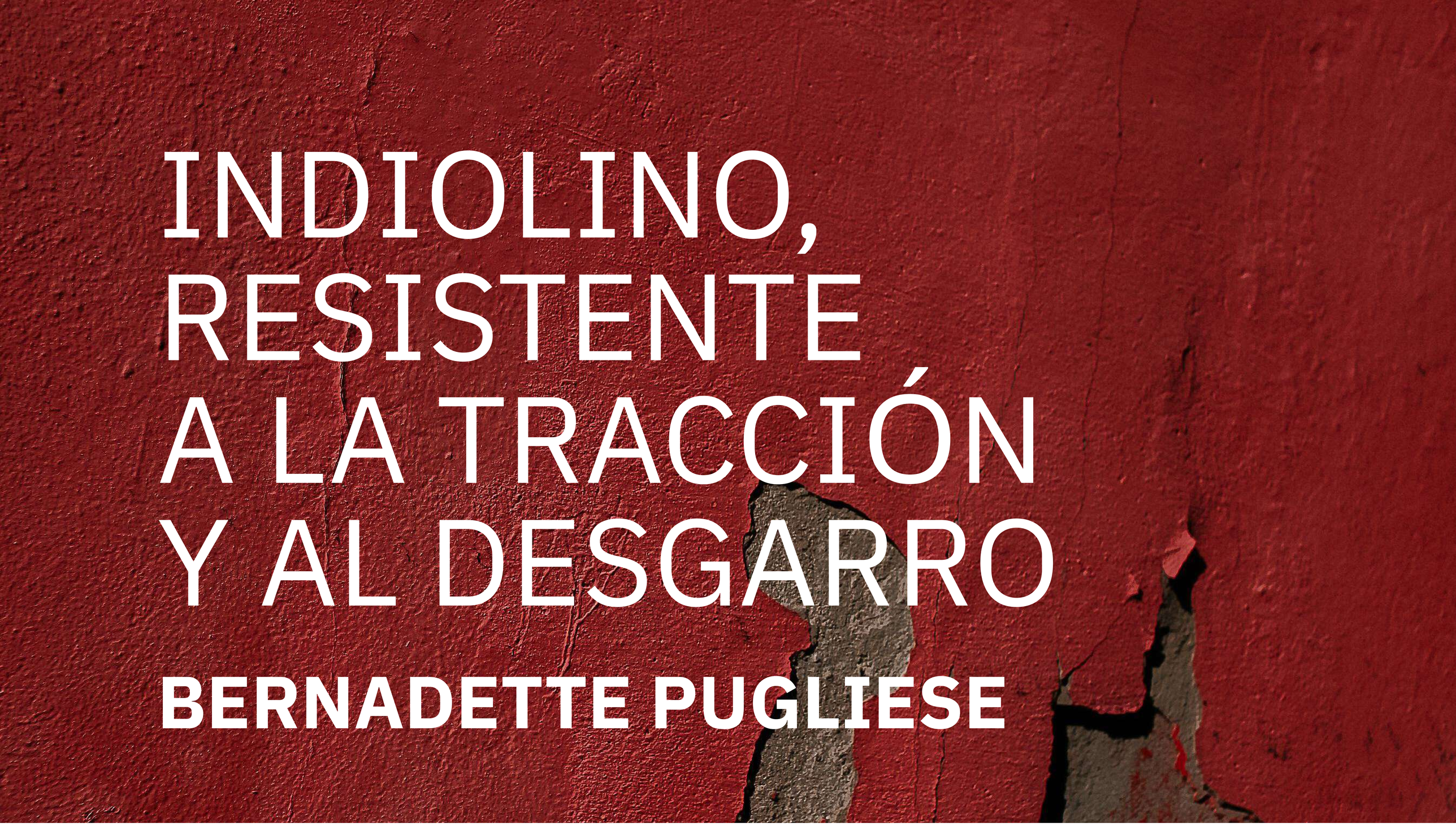
Me van a buscar... me van a encontrar ... .ya no soy igual...

Aparecen las manos con guantes estériles y una bolsa de tierra que la vierte sobre la valija, la acomoda intentando taparla y se van.

Voz en off de la tablet: Tengo miedo.

Apagón

INDIOLINO, RESISTENTE A LA TRACCIÓN Y AL DESGARRO



BERNADETTE PUGLIESE

Cama de un hospital, una mujer acostada, junto a ella un aparato que indica el ritmo cardíaco. De repente el aparato empieza a pitar y la mujer ni se inmuta. La sábana se empieza a enrollar y se transforma en la muerte con cabeza y un brazo.
Lentamente, la Muerte comienza a acariciar a la mujer y luego a pegarle; esta se despierta de un sobresalto e intenta detenerla, pero se va poniendo cada vez más violenta.
Entra el doctor, la sábana se desenrolla y vuelve a ser sábana mientras la mujer se desvanece. El doctor le toma el pulso y mira el aparato que controla el ritmo cardíaco, que sigue pitando sostenidamente; se da cuenta de que el corazón se ha detenido, comienza a golpearle el pecho para que la mujer reaccione, mira la pantalla del ritmo cardíaco y desesperado comienza a gritar.

Doctor: Desfibrilador en 4 ¡Enfermera!

Entra la enfermera con un desfibrilador y se lo coloca en el cuerpo.

Enfermera: Va.

Descarga eléctrica del desfibrilador sobre el cuerpo de la mujer, el cuerpo salta de la cama, pero no se inmuta.

Doctor: Otra Vez.
Enfermera: Va.

Nuevamente descarga eléctrica el cuerpo de la mujer, que vuelve a saltar pero no se despierta.

Médico: La perdimos, ya no hay nada que hacer. Llame al forense, que ellos se encarguen.

La enfermera cubre todo el cuerpo de la mujer con la sábana y se retira junto al médico.
La sábana nuevamente se vuelve a enrollar transformándose en La Muerte con cabeza y un brazo, la mujer despierta de un sobresalto. La Muerte se interpone sobre ella como para que no se levante, la mujer intenta decir algo pero la muerte no le deja, coloca su mano sobre su cara para impedir que hable y que se levante, pero ella se resiste hasta que logra levantarse y corre hacia la puerta.

Mujer: ¡Estoy viva!

La Muerte, intenta impedir que salga y caen al suelo. La Muerte vuelve a golpear a la mujer, que forcejea intentando soltarse y escapar. La Muerte se enrosca sobre el cuello, la ahorca y cae desvanecida. La Muerte se desenrolla y vuelve a ser sábana al lado de ella.

Entra el forense.

YO, BALA

ANTONELLA QUINTANA

Suena el timbre. Las gotas se deslizan por la ventana.

B: Es la primera vez que la veo, no es igual a las otras. Tiene cicatrices en su rostro y algunos lunares en su espalda.

Él tararea una canción mientras abre una botella de vino. Le pregunta si le gusta y la respuesta se limita a monosílabos. Sirve el vino en una copa y salpica la camisa de la chica. Lentamente se acerca y le desabrocha los botones. Ella queda inmóvil. De manera abrupta sus labios se apoyan sobre los de ella.

B: Desde acá arriba logro percibir que la violencia de su lengua le da arcadas.

Ella se quita y trata de irse. Él se altera y le susurra algo al oído.

B: Las bocinas de los autos no me dejan escuchar.

Ella, con una risita nerviosa, trata de sacarle la mano de sus muslos y ante la negativa lo empuja con fuerzas. Él trastabilla y choca contra la baranda del balcón. Se incorpora, la retiene sujetando con firmeza uno de sus hombros, desciende hasta sus caderas y desliza sus manos por sus piernas. Ella le pisa el pie, le rasguña la cara y le tira del cabello. Con furia el hombre toma la soga del tendedero y ata sus manos. Ella comienza a gritar pidiendo ayuda, él le tapa la boca y luego cubre su cabeza con la camisa.

B: Escucho la advertencia del viento. Con pasos toscos viene hacia mí. ¡Soltame! ¿Qué hacés? ¿A dónde me llevás? Cuidado con mi cabeza. ¡Cof, cof! Este lugar es muy estrecho. No me gusta. ¡Achís! ¡No me agites mucho que me dan ganas de vomitar! Uyyyy ¿Qué pasa? El aire zumba a mi alrededor mientras me lanza. Es un instante tan efímero que casi no logro ver a mi alrededor. Aparecen los rostros borrosos y las imágenes difusas. ¡¡¡Cuidadoooo, correte!!! Estoy mareada, aturdida y mojada. ¡Ayyyy! Me duele todo el cuerpo. ¿A dónde estoy? Está muy oscuro acá adentro. Me atoré y no puedo moverme. ¿Alguien me escucha? ¡Ayúdenme a salir de acá!

A lo lejos las sirenas cantan su canción de caos.

B: Todo se tiñe de misterio en este charco. Escucho un portazo y el chirrido del ascensor. De repente voces superpuestas y el timbre estrepitoso. Parece que entra un grupo de hombres. Distingo un bigote y unas manos peludas que se acercan. De repente unos enormes ojos me observan sorprendidos. Ahora me encandila el flash de la cámara. El hombre estornuda tan fuerte que me baña en moco. Me toma delicadamente y me guarda en una bolsita. Eyyyy por favor no la cierres que me da claustrofobia. Todos me miran y me señalan. Siento impotencia y tengo miedo. ¡Yo no hice nada eh! ¡Perdón! No era mi intención causar daño. Mi viaje terminó en el impacto. Mi madre me decía que tenía que fijar un objetivo en la vida, pero nunca entendí de qué hablaba, hasta hoy. Estoy enojada conmigo porque me liberaron y ya no pude retroceder.

CABEZAS

ANTONELLA QUINTANA

Un cuerpo híbrido con dos cabezas.

Boca parlante: Bienvenidos a la noche del conflicto. Hoy tenemos a un ser dividido entre su mente fría y su corazón ardiente. ¿Están preparados para el show?
Esta noche la batalla se desatará ante ustedes. Escuchen con atención.

La criatura se despierta y se mueve como si estuviera en conflicto, cada parte trata de tirar en direcciones opuestas, las dos cabezas empiezan a discutir violentamente, mientras que el cuerpo lucha por mantenerse en pie.

Cabeza 1: Pensá en la grandeza que podemos alcanzar juntas.

Cabeza 2: No seas ilusa, eso no pasa en este plano.

Boca parlante: ¿Convicciones o simples ideas?

La criatura comienza a realizar movimientos coreográficos en loop, uno detrás de otro. Una cabeza comienza a tirar el cabello de la otra, se arrancan mechones de pelo. Se agita y para. Silencio.

Cabeza 1: No me vas a convencer.

Cabeza 2: Estar frente a vos es enfrentarme al vacío, entro en pánico porque esto puede terminar en un solo instante.

Cabeza 1: Me produce curiosidad imaginar cómo sería

Cabeza 2: ¿Vivir sin mí?

Boca parlante: ¿Quién ganará esta noche? ¡Hagan sus apuestas!

Cabeza 2: Siempre pensé que era la única, soñaba con apoderarme de este cuerpo como un trofeo.

Cabeza 1: De golpe como cuando un animal caza a su presa.

Cabeza 2: Este cuerpo me pertenece.

Cabeza 1: Nunca aprendiste a compartir.

Cabeza 2: Vos allá y yo acá.

Cabeza 1: Pero no podemos separarnos.
Quién sabe si somos tan diferentes.

La cabeza 1 recibe una cachetada. La cabeza 2 se mete a defenderla y tira un cabezazo al aire.

Comienza una batalla física entre las distintas partes de ese cuerpo híbrido.

Se cansan y se detienen.

Boca parlante: ¿Continuamos o llegamos hasta acá por hoy? ¿Tienen sed? Un vasito de agua.

Cabeza 2: Me falta el aire.

Boca parlante silva una canción de cuna.

Las manos tapan las orejas de ambas cabezas.

Boca parlante: Bueno pensé que sería un buen estímulo para reiniciar el diálogo.

Cabeza 1: Gracias por lo compartido, si hay algo que nos define es la intensidad.

Cabeza 2: Siempre quisiste apoderarte de lo mío.

Silencio. Cabeza 1 estalla en llanto.

Cabeza 1: Quiero pedirte disculpas.

Cabeza 2: Creíste que me conocías y ahora sufrís porque no sabés con quién estuviste tanto tiempo. Por eso estás mal.

Cabeza 1: Donde yo termino vos empezás. Se llama supervivencia.

Boca parlante: Atención, atención. Aquí viene la última jugada.

Cabeza 1: Mi ausencia será tu prisión.

La mano la ahorca y la cabeza 1 cae rodando hasta el público.

CÓCTEL MOLOTOV

ROSALÍA RODRIGUEZ YONSON

Cóctel molotov: Hora de ponerme el traje de gala (*la botella se baña hasta llenarse tres cuartos, se vuelve a vaciar y se seca con la servilleta de seda y se escucha voz en off mientras se aplica su corbata*)

Noticiero: A continuación un mensaje del presidente de la nación...

Presidente: Para ser una persona de bien y vestirte según la alcurnia, necesitas tener en cuenta: ser una botella bien limpia, beber por lo menos 200 ml de gasolina al día, 127 ml de aceite de motor, clorato de potasio, savia de pino y una corbata bien larga preferentemente de algodón. Así el embudo no se resistirá al verte y con eso encenderás toda la chispa de amor que pueda haber entre ustedes.

suena canción de Leonardo Favio fuiste mia un verano

Cóctel molotov: (*baila*) oh nena! estoy irresistible, acércate a mí!

Embudo rosado: ¡Quiero que te enciendas mi amor! *(le saca la corbata y se la mete por el pico pausadamente hasta mojarla lentamente y embeberla toda, está acción la realiza al frente del televisor.* Empieza el acto sexual mientras la tele deja de transmitir y se escucha un sonido borroso, los dos están a punto de llegar al orgasmo y nace la chispa, la botella vuela en cámara lenta)

Presidente: Pero quiero decirles que este intervalo de malaria se ha terminado.

La botella cae al suelo desde muy alto y explota emanando con fuego y humo, se escucha Panic Show de La Renga, el espacio se inunda de calor, de color, de intensidad, los objetos se queman, achicharran, mariposas que borbotean por todos lados quedan petrificadas. de fondo un sonido voces que compran y venden productos en oferta. El espacio se calienta, los espectadores salen de la sala para no quemarse.

BROTE

ROSALÍA RODRIGUEZ YONSON

Una cabeza que sobresale a la superficie, su cuerpo se encuentra aparentemente enterrado bajo tierra. Corre viento con tierra. Sonido pegajoso y resurgen muchas lombrices que se encuentran trabajando. Hace su ingreso una cascabel, cabeza se da cuenta porque la escucha, rodea a la cabeza, la inspecciona y luego abre la boca para comerla se atora con pelos, escupe, reformula la idea, saca la lengua para sentirla, la ignora y se va.

Sucede la lluvia, cabeza intenta respirar sin ahogarse, cabeza grita, pero no se escucha, la lluvia cesa y se observan grandes burbujas en distintos lugares donde hay tierra. Se siente olor a madrugada y los pajaritos cantan. Comienzan a brotar más cabezas iguales con diferencia de tamaño, murmullos y susurros.

Cabeza intenta hablar en idioma brote con las demás cabezas, solo la que está a su lado le hace caso, charlan un poco hasta que entran animales carnívoros, comen lo que pueden, solo partes de cabezas quedan algunas con una oreja media nariz u ojos salidos, la cabeza primera alcanzó a esconderse.

Pasa una aplanadora y aplasta a las cabezas, deja el terreno liso sin montículos, brota nuevamente cabeza primera. Ingresa una grúa que extrae la cabeza del suelo.

Poco a poco sale cabeza, su cuerpo es una raíz muy larga que está unida a las demás cabezas mutiladas, intenta escapar hasta que es descuartizada por la máquina.

Rueda la cabeza hasta desaparecer.



VÓRTEX

BERENICE VITULLO

Una mujer de mediana edad (títere) trata de sostener una pared de la que no se ve el extremo superior y que parece derrumbarse. Unas veces la pared se curva hacia ella flexible, y otras, se inclina recta desarmándose aunque nunca termina de caer. Los movimientos de la pared suenan a rotura de huesos.
A un lado, suspendida en el aire, hay una bañera antigua que al mismo tiempo es un balcón. Desde ella, un hombre vestido de blanco se asoma y prueba cómo arrojarse desde allí. Saca sólo un pié, luego se sienta en el borde con los dos piés fuera. La bañera-balcón no pierde su estabilidad, fija en el espacio. El hombre salta. No termina de caer, desaparece antes de llegar al suelo, e inmediatamente vuelve a estar en la bañera-balcón a punto de tirarse. Se oye el estruendo sostenido de la caída de muchas estanterías y libros. La mujer desaparece. La pared cae, los ladrillos rebotan en cámara lenta, caen cascotes.
Se acelera la caída. Cae y cae material de construcción, luego puertas, ventanas, azulejos rotos, un televisor, una lámpara, pedazos de camas y otros muebles, juguetes, fideos con tuco a escala real, tierra, y el hombre de la bañera con un golpe seco.
Desde la bañera-balcón se asoma la misma mujer que trataba de sostener la pared. Abre la boca y de ella sale una masa informe de fermento de levadura, pegajosa y burbujeante. Se escucha la canción Algo para recordar. El fermento gotea sobre el suelo, pero a medida que se acumula abajo comienza a extenderse invadiendo todo el espacio. La boca de la mujer se agranda hasta perderse la figura de ésta.
El hombre vestido de blanco baja ágilmente de la montaña del derrumbe y se acerca entusiasmado a la masa; trata de modelar algo con ella y le resulta imposible. Sigue de pié intentándolo, concentrado, mientras la masa lo va cubriendo, como cubre todo el resto: la montaña del derrumbe, la bañera balcón y la boca misma de la mujer.



OTRA VUELTA

BERENICE VITULLO

Una mujer anciana –títere, está sentada de frente en una silla de madera. Viste una pollera escocesa, una blusa beige algo arrugada, un saco marrón oscuro tejido, -que le queda grande, que cae pesado sobre sus rodillas y que tiene el abotonado desfasado-, y unos mocasines vencidos. La cabeza de la manipuladora, joven, emerge desde atrás, se integra en parte al cuerpo de la títere, en parte, no. Actitud neutra. Tiene el pelo largo, apenas sujeto con una hebilla a un costado. La títere tiene la misma hebilla sosteniendo su cabello corto y desaliñado.

La anciana lleva sus dedos con lentitud y temblor hacia los botones del saco. A la anciana le cuesta mucho desabrochar los botones. Un espejo baja de parrilla y se detiene junto a la titiritera. Ésta deja de mirar a la títere y comienza a pintarse la boca de rojo frente al espejo. Los movimientos de la anciana se vuelven más torpes y lentos. La anciana baja los brazos con un gesto de impaciencia; y mira a la titiritera. Ésta parece ignorarla, hasta que le devuelve la mirada de reojo, deja de maquillarse y continúa con la manipulación del comienzo. El espejo sube y desaparece. La anciana logra desabrochar varios botones. El último se resiste. Las manos de ambas tironean, como para hacerlo saltar. La titiritera exagera sus movimientos, la apertura de sus brazos, con gestos de bailarina; pero esto dura sólo unos segundos, porque los brazos de la anciana vuelven a su posición anterior como un resorte. La anciana lanza un quejido de dolor apenas audible y gira la cabeza hacia a la titiritera. Ésta aparta la mirada y deja su cabeza en esa dirección. La anciana comienza a subir el saco para sacárselo por arriba de la cabeza, pero se queda trabada a mitad de camino. La titiritera tira hacia arriba, pero el ruedo del saco no aparece, siempre hay más tejido. La anciana queda con el saco a medio sacar tapándole la cara y con los brazos metidos en esa maraña de pliegues marrones. La titiritera estruja con todo su cuerpo a la títere con la cabeza de lado, y se retira hacia atrás. Se agacha detrás de la anciana, (ésta apenas se mueve), y reaparece vestida con una malla roja con bordados brillantes, y botas de circo. Suenan platillos.

Deja a la anciana y se desplaza por el espacio bailando. Se dirige al fondo de la escena y hace ademán de invitar a alguien a entrar. Ingresa un monopatín que en su frente tiene la cabeza de un caballito. Ella lo acaricia y el caballito mueve la cabeza. La titiritera se sube y se traslada en círculos alrededor de la pista a modo de ecuyere. En una de sus vueltas toma por el respaldo la silla donde está anciana y la arrastra con ella. Saluda al público sonriente todo el tiempo.

Se detiene y se baja, hace un gesto al monopatín-caballito y éste, mueve la cabeza y se retira. La titiritera intenta levantar a la anciana de la silla y apenas puede moverla. La anciana mueve los brazos dentro del saco y hace fuerza para quedarse sentada. La tiritera se queda un momento pensativa. Con gesto resignado se agacha por detrás de la anciana y reaparece por dentro del saco tapada junto a la anciana. Desde dentro logra sacarse/le el saco. Lo deja a un costado. Un espejo baja de parrilla y se detiene delante de la anciana. Ésta, con una mano temblorosa se arregla un poco el pelo.

REVOLVER/
RE-VOLVER

BERENICE VITULLO



Espacio de 5m por 5m en una sala de exposición, paredes lisas.
Quienes se acerquen podrán hacerlo de hasta 4 personas sin guardia de sala. Se les indicará qué tienen habilitado hacer con lo que encuentren.
En el medio del espacio habrá un ropero antiguo, de dos puertas, oscuro. Una de las puertas tendrá un espejo interno. Cuando abran la puerta del ropero se activará una cámara instalada en su interior que registrará las imágenes de lo que haga el público. Podrán abrir y cerrar, mirar, revolver, sacar, cambiar de lugar. Encontrarán cosas revueltas, otras ordenadas, y esperables en un ropero; algunas con alteraciones como, por ejemplo, una camisa cuyos puños estén cosidos entre ellos o estén unidos a otras prendas o a objetos no relacionados. También habrá de los inesperados, objetos desubicados: un plato. Algunos elementos texturados tendrán sensores que permitan al ser tocado el objeto escuchar el sonido amplificado del roce. No necesariamente serán objetos viejos. Lxs participantes podrán probarse alguna prenda.
A un costado y contra una pared habrá un baúl también antiguo. A su lado, una pequeña mesita con un teléfono de baquelita negro. Pasado un rato de haber entrado lxs visitantes, sonará. Se esperará que atienda alguno de ellxs. Si nadie atiende se escuchara una voz grabada dentro del ropero. Tanto en un caso como en el otro la voz será natural y no enfática, dirá una frase breve y poética y solicitará que lean un instructivo que está junto al teléfono pegado sobre un block de hojas tamaño carta (la grabación se repetirá una sola vez). El block tendrá una lapicera atada. En las indicaciones se les solicitará a lxs participantes dos cosas:

-que antes de salir escriban en una de las hojas lo que pensaron a medida que iban encontrando los objetos o al final de la experiencia: sensaciones, algo que hayan ido armando en su cabeza, una historia (también podría ser un dibujo). Luego se les pedirá que lo pongan en un sobre y lo cierren (peguen) y lo coloquen en un cajoncito que tendrá la mesita. (1)

-que retiren tres objetos del ropero y los cambien por otros tres que elijan entre los que encuentren en el baúl. (2) Podrán cambiar la disposición de las cosas encontradas en el ropero.
Cuando abran el baúl, -aparte de los otros objetos de recambio-, verán en una pantalla el registro de sus acciones recientes frente al ropero abierto..

(1) Preferiría que no miraran los escritos previos para que no se vean influidxs o copien las ideas. Pero tampoco me gustaría que los entregaran a la salida.
(2) No importa si al baúl ya lo han mirado antes.

UNA ESTRELLA MÁS

EDWIN YESID BOLAÑOS

1

Negro. Destellos de luces que aparecen y desaparecen. El sonido que se produce cuando se abre el empaque de una muñeca Barbie; el golpe de un balón al derribar una pila de tapas de gaseosa; una puerta de metal golpeada tres veces. Salsa, vallenato, Julio Jaramillo a lo lejos. El olor a empanadas de la abuela.
A: Mírate. ¿Otra vez?
B: (Con radiante felicidad). ¡Hola! (Risas). ¡Quizás la tercera es la vencida!
A: Eso dijiste la quinta vez.
B: Una más, una menos… qué más da. (Pausa). ¡Nos vemos! (Sonido de una caída al vacío que no se detiene).
A: ¡Espera! (Un grito que se aleja).

2.
Azul. Choque de juego de manos, baile, mucho baile. Sombras que aparecen y desaparecen. El cabello trenzado de la tía. Una muñeca Barbie. Una pelota de plástico que golpea la tabla de un guacal fingiendo ser un bate de béisbol. La tarde, la abuela. Mucho amor.
A: Está bien, ignórame, pero ya he visto una y mil veces lo que estás haciendo.
B: No te ignoro. Fue parte del trato. ¿Qué dirían de mí si me vieran hablándote a ti?
A: Hablas solo todo el tiempo. Es que, mírate, ¿quién hace eso? Primero bailas lo que vas a dibujar y luego actúas lo que dibujaste para corroborar que el dibujo que hiciste está bien hecho.
B: Esto es de genios; no lo comprenderías.

3.
Verde. El chichicuilote. Destellos de luces más fuertes que aparecen y desaparecen. Sonido de niños jugando. Anotan en un cuaderno: 225 x 4 = 8 / 2. Tamagochis. Mi lápiz de cera dibuja y dibuja; de pronto, rebota y dibuja una bruja. ¿Qué es ser disciplinado? Medalla por ser aplicado. Una mano, los genitales.
A: ¿Lo disfrutas?
B: Bastante. Divertido, emocionado, delirante. No te miento. Te veo, te puedo ver; no de la manera en que te recuerdo, pero sí quiero eso: estar a tu lado un poco. Como dirían por ahí, brillar un poco.
A: ¿Tan pronto?
B: No… digo sí… digo no, tú entiendes.
A: Es la primera vez que me hablas en mucho tiempo. Cada vez estás más callado: silencios, secretos, huyes… y me dices que quieres ser otra vez… estar a mi lado. ¿De qué sirve estar a tu lado todos los días si intentas regresar siempre a eso, a la nada?
B: Yo…
A: Una y otra vez, así. Creo que es hora de que no recuerdes… sí, eso: nada.

4.
Naranja. Suena como cuando se te olvida algo, y ese algo era importante. Sigue sonando; de hecho, aparece una máquina y lo tritura o lo deshace. Suena como cuando estás solo en casa, no hay nadie y escuchas ruidos a lo lejos: ¿un fantasma? Así suena. Libros. Varios libros. Diez, varios diez. Desodorante. La estrella, mi otra estrella. Sueños, varios sueños.
A: (Gritando). ¡No lo hagas, no es la solución! ¡Es muy drástico!
B: (Como si estuviera comunicando algo desde un décimo piso). Entonces dime tú qué hago. Esto me parece una buena solución.
A: ¿Quién te dijo que lanzarte así, con un paracaídas hecho de sueños, iba a funcionar?
B: Me lo dijeron todos: Disney, Nick, Hollywood… Si creo que es real, puede ser real.
A: Espera, detente, no lo hagas. Falta poco, hay otra manera…
B: Si no lo hago ahora, se me va a ir… todo.

5.
Rojo. Aplausos. Sonido de buses. ¿A qué suena madrugar? A eso, muchas veces. Puertas que se abren. Canto. El amor, y un amor muy bonito; el sonido de un panda y de un ángel. La distancia. Gatos. Familia. Soledad. Un empaque que se cierra.
B: Tengo tantas cosas por contarte desde hace bastante tiempo… ¿Sabes? Dejé de dibujar. Decidí vivir mi película; ha sido fantástico. Sabes, lloré, amé, reí, odié, tuve sexo… no una, ni dos, Dios… varias veces. ¿Y tú, cómo has estado?
(Silencio).
B: ¿Hola? ¿Holaaaaa?
(Silencio).

6.
Negro, pero no tan oscuro. Negro de dolor. Sonido de una supernova que se extingue. ¿Cómo así? Fotografías que se rasgan. Un pedazo de pollo que se guarda en la nevera. Adiós, varias veces; a Dios, muchas veces. Iniciar, creer.
A: ¿Todo bien?
B: No. ¿Cómo está ella?
A: Bien, bastante bien. Por lo menos ahora sabes dónde está.
B: Sí, creo que está contigo. Muy lejos, pero cerca de ti. Eso me reconforta.
A: ¿Y ahora qué?
B: Esperar.
A: Esperar.
B: Esperar.

7.
Azul claro. La ciudad, la otra ciudad.

GOTAS ESPACIALES

EDWIN YESID BOLAÑOS

Estación de Tren Sarmiento. Escaleras conexión línea D del Subte.
Un hombre... no, un hombre no; un chico, quizás de unos treinta años. Lleva unas zapatillas Converse, un pantalón de color beige, una chaqueta verde y una mochila colgada a la espalda. Está de pie en medio de las escaleras, inamovible, como si fuera una estatua tallada en ese mismo lugar. Enfrente tiene a una chica, más pequeña que él. Ella lo sujeta de las manos con la intención de acercarse. Alrededor transitan centenares de personas comunes, cansadas, trabajadores, no especiales; suben y bajan las escaleras, alrededor, al lado, al costado, pero nunca entre ellos. Son indiferentes, apresurados: son el resto del mundo.
Él acerca su gran boca especial a ella, y ella, antes de que sus labios toquen los de él, ya tiene la lengua afuera: su lengua especial. Ambas lenguas se juntan de la misma manera en que se entrelazan sus brazos. Las lenguas se abrazan de un lado a otro sin soltarse, como si fueran dos hermanos que no se ven durante mucho tiempo. A lo lejos se escucha un pequeño grito.
A: ¡Ayuda!
CORO: ¡No te sueltes!
A: Es imposible, se mueven mucho... no creo que pueda soportarlo.
CORO: Podrás, claro que podrás. No te sueltes.
El chico toma a la chica de la cintura y la empuja más hacia él. Las lenguas se entrelazan por dentro de las bocas para continuar esa danza en ambas cavidades.
Ahora es, más bien, un teatro en la oscuridad: sabemos que está pasando algo entre esas bocas que se juntan, sabemos que se mueven como un vientre gestando el deseo, pero no sabemos cómo se mueven allí, en el adentro.
En un breve segundo, aparece una línea húmeda en la comisura de la boca de ella: una pequeña gota de saliva que escurre. Es A.
A (Gota): No pude soportar más, es muy fuerte.
CORO (Saliva): Tienes que volver. ¡Encuentra la manera!
GOTA: ¿Cómo? Siento que no puedo subir. Adentro todo era más sencillo. Aquí no puedo moverme hacia arriba: solo caigo, y sigo cayendo. ¡Ayuda!
SALIVA: ¡Iremos por ti!
La chica, que ya se encuentra abrazada a él, le toma la mano y la pone en su cadera, mientras flexiona la pierna y lo entrelaza. Los transeúntes siguen caminando; solo uno de ellos se detiene y observa la escena como si fuera la portada de una película de Hollywood en la que el chico finalmente conquista a la chica y la besa... El transeúntes asiente con la cabeza, sonríe un poco y sigue su camino.
Mientras tanto, no sabemos cómo, pero sí el porqué: aparece un hilo dental de color verde en la comisura de la boca que empieza a deslizarse por la mejilla. Una cuadrilla de saliva comienza a descender por él.
SALIVA: No nos queda mucho tiempo, es ahora o nunca. Ya estás muy abajo.
GOTA: Lo intento, pero su piel es muy lisa.
SALIVA: Quédate donde estás.
La gota de saliva, desesperada, intenta todo lo necesario para regresar a la boca; se mueve a la derecha, se mueve a la izquierda, hasta que finalmente desafía la gravedad y salta. La saliva balancea el hilo dental para atrapar a la gota en el aire. No lo logra. La gota lanza un grito mudo y cae en el hombro de la chica. La saliva desesperada y triste se abraza y regresa por el hilo dental; acaban de perder a uno de los suyos y saben que no volverá.
Él y ella dejan de abrazar sus lenguas. Él sigue hacia el tren Sarmiento; ella, hacia Pueyrredón. La saliva sigue con él, y la gota se va con ella.

SALUD

EDWIN YESID BOLAÑOS



En el escenario se encuentra una mesa grande con veinte sillas alrededor, que van a ser ocupadas por los comensales. En el centro de la mesa hay una marioneta flotante amarrada a tres globos de helio que la suspenden en el aire, como si estuviera levitando.
Al sentarse los comensales, se proyectan sobre los globos de helio tres bocas que se mueven como tratando de articular palabras:
GLOBO 1: Bienvenido.
GLOBO 2: Bienvenida.
GLOBO 3: Bienvenide.
CORO DE GLOBOS: Bienvenidxs.
GLOBO 1: Yo inicié
GLOBO 2: Yo iniciaba.
GLOBO 3: Yo inicio.
CORO DE GLOBOS: ¿Quién primero?
GLOBO 1: Yo... ¿qué tenía que decir?
GLOBO 2: Lo mismo de todos los días: lance bien fuerte.
GLOBO 3: No, faltó el: «Afile su cuchillo».
GLOBO 1: Solo que sea fuerte o que sea...
GLOBO 2: Que sea preciso, eso, eso, con puntería.
GLOBO 3: Más claro, más claro, otra vez. Uno, dos, tres...
CORO DE GLOBOS: Bienvenidxs.
GLOBO 1: Afile su cuchillo y lance bien fuerte.
GLOBO 2: Que el corte sea preciso y con puntería.
GLOBO 3: Señale, apunte, dispare.
CORO DE GLOBOS: Error.
Un sonido estridente y continuo comienza a escucharse; es una carcajada de tipo «ja, ja, ja» que se desprende de las bocas proyectadas. Se vuelve repetitiva, más grande, más fuerte, hasta que se convierte en una carcajada estridente, invasiva, fuerte y peligrosa; se asemeja al sonido de los disparos de una metralleta que, en vez de balas, dispara carcajadas.
En medio de esto, la marioneta se empieza a mover como si fuera ella quien está recibiendo los disparos de carcajadas. Estalla el globo 1, estalla el globo 2, estalla el globo 3. La marioneta cae en el centro de la mesa.
Entran en escena dos camareros empujando una mesa con copas de vino vacías que entregan, una a una, a los comensales. Vemos cómo la marioneta se pone de pie y empieza a mirar a todos los presentes en la mesa. Da pequeños pasos hacia la derecha y tambalea; camina hacia la izquierda y parece que se va a caer. De un momento a otro se queda quieta y abre su pecho para sacar una botella de vino.
MARIONETA: Por mis manos brindo yo,
todo lo que han tocado;
y brindo por mis ojitos,
por todo lo que han mirado.
La marioneta se lleva la botella a la boca y bebe. Sonido de rayos, metralleta de carcajadas a lo lejos. Una tormenta de vino tinto cae del techo sobre la mesa, los comensales y la marioneta. La lluvia de vino tinto llena de a poco las copas servidas, mientras la marioneta va soltando la botella y se pierde en un sinfín de movimientos homoeróticos y sensuales sobre la mesa: agita sus manos artificiales, mueve de lado a lado su cabeza inerte y restriega contra la botella su cuerpo de marioneta, mientras es bañada por la tormenta de vino tinto, bajo la mirada de los espectadores, la metralleta de carcajadas y un haz de luz azul que acompaña su baile al ritmo de «I Just Want to Make Love to You» de Etta James.



LA VALIJA

PAULINA ZABALA

La acción comienza con un títere de una monja arrastrando una gran valija.
Deposita la valija en un costado y se va.
La valija se mueve, se oyen estornudos y la valija se abre.
Achis, achis!!!!!
De la valija sale un gusanito.
Gusano: Achis, achis. Que suerte que pude abrir y salir. Ya no se aguantaba más.
Hace como seis meses que estoy encerrado.
(La valija se abre de golpe . Primero la tapa , luego los costados y el frente.
Se convierte en un retablo. Dejando al descubierto otro títere es también una monja pero tiene la ropa rota, sucia, parte de la cara está carcomida sin piel y carne y se puede ver el cráneo.
Monja: (dirigiéndose al gusano) Al fin salimos de ese encierro. Yo no aguantaba más.
El olor a podrido es inaguantable. (moviendo las piernas y brazos) Esta maleta es muy pequeña tenía las piernas dobladas. Estoy toda contracturada.
Gusano: Si si el olor es terrible, no se de donde sale es nauseabundo.
Monja: y fijate como estoy , muy desmejorada. Acá ya me falta parte de la cara ¿ves?
(mostrando la cara) Extraño a mi querida Amelia.
¡¡Que barbaridad estamos en la calle, nos dejaron tirados en la vereda!! Espero que alguien nos ayude.
Pasa un pareja
Monja: hola disculpen nos podrían...(al ver a la monja esquelética la pareja grita y corre espantada)
Pareja. Auxilio, ¡¡¡¡Auxilio!!!! un muerto que habla.
Monja : que exagerados , estoy un poco desarreglada. Pero porque dicen que estoy muerta.
Gusano: La verdad que estas terrible, das miedo. (le acerca un espejito) Mírate.
Monja: Ahhh!!! sí qué barbaridad tengo la piel muy pálida y verduzca. Me falta un poco de maquillaje nada más.
Bueno no sé estaremos mucho tiempo acá. No nos vendrán a buscar. Yo tengo hambre. ¿Vos?
Gusano: un poco no tanto, en la maleta comí bastante. Jajaja
(La monja empieza hacer ejercicio,)
Monja: Un, dos, tres, estoy toda acalambrada y muerta de hambre. Escucha viene alguien-
(por el costado entra un títere de señor con perrito. El perrito cuando esta frente a la monja empieza a ladrar)
Guau guauu.
Señor : que pasa Coqui,es basura. (se acercan más y ve a la monja)
Por Dios , Jesús querido ¿qué es esto?
Monja : Por favor no nombre a Dios en vano. Cuidado !!!
(el Señor y el perro salen despavoridos gritando. En la corrida se le cae una bolsa de galletitas)
Monja y gusano ven la bolsa de galletitas.
Monja : (agarrando la bolsa). Ves querido Dios provee , dios todo poderoso no nos abandona. (se persigna)
Gusano: si si pero dale abrí la bolsa que ahora me agarro hambre , además hace mucho tiempo que no como hidratos de carbono, solo carne en estos seis meses.
Monja y gusano abren la bolsa y se quedan comiendo. Se escuchan las mordidas.

EXPL
ORAC
ION
ES #15

21-25 (vol.2)

Revista Exploraciones Textos breves para
títeres y objetos
ISSN 2545-6350

EDITADA EN BUENOS AIRES EN
OCTUBRE DE 2026
EDITORIAL COLECTIVO EXPLORACIONES
DEPARTAMENTO DE ARTES DRAMÁTICAS
FRENCH 3614, 1425 CABA, ARGENTINA
CONTACTO:
REVISTAEXPLORACIONES@GMAIL.COM